

Desde la fe

LAS

12

HISTORIAS MÁS BELLAS DE TOKIO 2020

LOS JUEGOS OLÍMPICOS NOS HAN DADO
UNA GRAN LECCIÓN DE FE Y VALORES. TE
PRESENTAMOS ALGUNOS MOMENTOS.

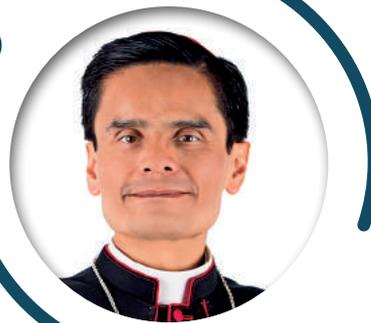
CONTIENE LA EDICIÓN DE

L'OSSERVATORE ROMANO

LA VOZ DEL OBISPO

Por Mons. Luis Manuel Pérez Raygoza

Obispo auxiliar de la Arquidiócesis Primada de México



La oración es una de las formas privilegiadas que Dios nos ofrece para fortalecer la comunión con él.

LA ORACIÓN EN LA VIDA CRISTIANA

Un autor contemporáneo de espiritualidad, Jacques Philippe, dice en su obra *La oración, camino de amor* (Rialp, Madrid, 2014, pág. 11):

Lo que más necesita el mundo de hoy es la oración. De ahí precisamente nacerán todas las renovaciones, las curaciones, las transformaciones profundas y fecundas que deseamos para nuestra sociedad. Nuestra tierra está muy enferma, y solo el contacto con el cielo la podrá curar.

Con esta convicción he decidido que las sencillas colaboraciones que me corresponda ofrecer para el espacio de encuentro en Facebook-live "La voz del obispo", durante lo que resta del año 2021, aborden algunos aspectos de la oración y su importancia en la vida cristiana.

Señalo desde ahora que las ideas que comparta en los breves "artículos" de este foro, las tomaré sustancialmente de la "Introducción a la vida de oración" que escribí para el *Enchiridion precum del Seminario Conciliar de México* en el año 2013, páginas 21-34.

¿QUÉ ES LA ORACIÓN?

El ser humano, creado por Dios a su imagen y semejanza para la comunión vital con él, experimenta de múltiples

maneras la necesidad interior de entrar en relación profunda con su Creador y Señor. La oración es una de las formas privilegiadas que Dios nos ofrece para fortalecer la comunión con él, comunión a la que el creyente ha sido ya introducido por medio del bautismo.

De hecho, "La oración es una expresión eminente del ejercicio de las virtudes teologales y, por lo tanto, [...] un medio indispensable para crecer en [la] unión con Dios Uno y Trino"¹.

El Catecismo de la Iglesia católica define la oración como "la relación viviente y personal con el Dios vivo y verdadero"² y como la "elevación del alma a Dios"³.

Esto significa que la oración es encuentro con Dios, apertura a su presencia y diálogo con él de tú a Tú, de amigo a Amigo; disposición para la comunión con él, escucha y acogida de su voluntad.

Por eso la oración ayuda a madurar en la amistad con Dios, pues como decía santa Teresa de Jesús, la oración es "*tratar de amistad, estando muchas veces a solas con quien sabemos nos ama*"⁴.

La oración puede adoptar diversas formas o expresiones: adoración, alabanza, acción de gracias, petición de misericordia, súplica o intercesión, pero es siempre comunión de amor con el Padre por medio del Hijo en el Espíritu Santo.

Es el Espíritu Santo quien capacita al orante para el diálogo de amor con Dios

Padre"⁵. Por lo tanto, la oración es don y gracia y por eso, para madurar en ella, es preciso acoger con atención, humildad y agradecimiento, el don inmerecido que Dios nos hace.

Recalquemos que la *humildad* es la base de la oración, pues ella nos dispone para recibir gratuitamente el don de la oración.

La oración es también respuesta personal, pues aunque tiene su origen en la iniciativa libre de Dios, quien mediante su Espíritu nos llama a entrar en diálogo con él, requiere de la libertad y colaboración del ser humano, tema que abordaremos en nuestra siguiente colaboración.

1 M. BELDA PLANS, *Guiados por el Espíritu de Dios*, 301.

2 *Catecismo de la Iglesia Católica*, no. 2558.

3 *Catecismo de la Iglesia Católica*, no. 2559.

4 S. TERESA DE JESÚS, *Libro de la vida*, 8.

5 M. COSTA, "La dimensión cristológica, pneumatológica, trinitaria ed eclesiológica della preghiera" en:

Enciclopedia della preghiera, 206.

Tiempo de redoblar esfuerzos

Javier Rodríguez Labastida
**Presidente del Consejo Editorial
y Director General**

Roberto Demian Alcántara Flores
Editor General

Melva Navarro
Editora

Martín Cuéllar
Director de arte

Valeria Ordóñez Ghio
Editora Web

Vladimir Alcántara, Alejandro Feregrino
y Carlos Villa Roiz
Reporteros

María Escutia y José A. García A.
Diseño

Ricardo Sánchez
Video y foto

Mariana Julieta Fuentes
Redes sociales

Alejandra Ma. Sosa Elizaga, P. Eduardo Lozano,
Mons. Salvador Martínez, Jaime Septién, Alberto
Quiroga, P. Julio César Saucedo, Mons. Luis
Manuyel Pérez Raygoza.
Colaboradores

Puntos de venta y Distribución
Tel.: 55.2652.9958 Cel. 55.7347.0775

Mons. Salvador González, Pbro. Jesús Hurtado,
Pbro. Álvaro Lozano, Pbro. Horacio Palacios,
Fr. David Díaz, Verónica de la Paz, Mons. Pedro
Agustín, Fernando Cruz, Alejandro Pellico.
Consejo Editorial

• Año XXV. Número 1271 • 8 de agosto de 2021
• “Desde la fe” es una publicación semanal editada
por la Arquidiócesis Primada de México, A.R.
• Durango 90, Col. Roma Norte, Alcaldía de
Cuauhtémoc, C. P. 06700, CDMX.
• Teléfono: 5208.3200.
• Correo electrónico: desdelafe@arquidiocesismexico.org
• Páginas web: <http://www.desdelafe.mx>
• Núm. de certificado de licitud de título 10295
• Número de certificado de Licitud de contenido 7223
• Número de reserva al título en Derechos de autor:
04-2004-110117525900-107.
• Impresión: Talleres de Cia. Periodística Esto, S.A. de C. V.
Guillermo Prieto No. 7 Col. San Rafael C.P. 06470
Ciudad de México.
• Tel. 55-66-15-11 Ext. 1284 y 1412

Esta semana México registró su tercer día con más contagios de covid-19 en lo que va de la pandemia: 21,563 nuevos casos del 5 al 6 de agosto de 2021. Esta alza en los contagios y hospitalizaciones nos da noción de por qué este período ha sido llamado “la tercera ola de covid”.

Después de algunos meses donde parecía que el fin de las restricciones estaba cerca, regresar a un repunte de contagios puede provocar sentimientos encontrados: miedo y enojo, al pensar que podemos regresar al confinamiento, o indiferencia, pues muchos simplemente optan por ignorar la amenaza.

Sin embargo, hace casi año y medio que vivimos esta realidad llamada pandemia. El Papa Francisco ha asegurado que de esta pandemia no podemos salir siendo los mismos y, aunque

Dios es nuestra Esperanza porque Cristo ha vencido la muerte con su Amor.

no hemos “salido”, es un hecho que no somos los mismos.

Conocemos lo que hace el virus, conocemos las medidas para cuidarnos —las más importantes: usar cubrebocas, procurar la higiene de manos y mantener la sana distancia— y, sobre todo,

conocemos las repercusiones de una pandemia.

Con este conocimiento previo, tenemos más herramientas para “domar” la ola. Las decisiones que tomemos individualmente y como sociedad definirán qué tan alta (y larga) será esta tercera ola.

Por ello, hacemos un llamado a sumar esfuerzos: a las autoridades a garantizar servicios de salud a quienes los requieran y diseñar políticas que favorezcan la disminución de contagios, y a la población a tomarse en serio esta tercera ola, no bajar la guardia, y continuar las medidas de seguridad que conocemos muy bien.

En un FB Live, el pasado 1 de agosto, el obispo auxiliar de la Arquidiócesis Primada de México, Monseñor Héctor Mario Pérez, aseguraba que esta tercera ola es una oportunidad para crecer en la Caridad y la Esperanza. La caridad, que comienza en cuidar de nuestra salud y la de los demás, pero también en velar por el bienestar de nuestro prójimo: debemos estar cerca de los adultos mayores, atentos a los enfermos y acompañar a los que sufren.

No perdamos la esperanza, pues esta tercera ola viene también con un descenso en la letalidad de la enfermedad (de acuerdo con datos del Gobierno de México, el porcentaje de personas que fallecen después de enfermarse ha disminuido a un 1.9%, comparado con el máximo de 22%) y un avance en la vacunación.

Además, quienes creemos en Cristo, sabemos que Dios es nuestra Esperanza porque Cristo ha vencido la muerte con su Amor. Aferrémonos a esa esperanza mientras avanzamos por este crítico periodo.

LA BUENA NOTICIA EN LOS JUEGOS OLÍMPICOS

Aquí está el ejemplo que necesitamos en otros ámbitos, en donde solemos aniquilar al que no piensa, no hace o no dice como nosotros.

Por **P. Eduardo Lozano**

@desdelafemx

La Buena Noticia del gran amor de Dios por todos los hombres se contiene escrita -de modo privilegiado- en el texto de los cuatro evangelistas. Y la misma Buena Noticia también se contiene, se palpa y se vive en tantas situaciones donde el ser humano se abre al bien y a la paz, a la justicia y a la fraternidad.

No dudo en calificar como “evangelio actual” a cada competencia deportiva que lleva al encuentro humano, convocándonos a superar barreras y descalificaciones absurdas, o situándonos en cercanía solidaria y festiva. ¿Acaso no dejamos atrás confrontaciones bélicas y diferencias ideológicas o políticas -y hasta religiosas- por vivir y convivir en un terreno común y abonado por el auténtico espíritu deportivo?

En la narración de los evangelios encontramos a Jesús que sana y perdona, que da alimento a la multitud en señal de un alimento mayor y profundo. En las competencias deportivas -particularmente las olímpicas- podemos ver que se sanan las fronteras y se perdonan los enconos ideológicos, que se multiplican los dones para llenar de esperanza a multitudes, en señal de un alimento fraternal aún mayor.

¡Qué anécdotas -así de impactantes- cuando un competidor ayuda a su compañero caído antes de llegar a la meta! (Hamblin/D’Agostino, Río de Janeiro, 2016) ¡Qué mensaje tan abierto y claro de fraternidad cuando la competencia no sigue la ruta de la descalificación, sino de la comunión en el triunfo! (Tamberi/Barshim,

Tokio, 2020) ¡Qué preciosa lección cuando se participa con lealtad y espíritu fraterno a pesar de tener al dictador en contra! (Owens/Long, Berlín, 1936). Me parecen ejemplos de evangelio deportivo, de buena noticia olímpica, en donde la verdadera superioridad no está marcada por números en un tablero ni por medallas ganadas, sino por la calidad del corazón, por el Espíritu de Dios que a todos nos hace hermanos.

Notemos un factor que debería ser común en cualquier competencia: el auténtico espíritu deportivo no consiste en la superioridad sobre el competidor, sino en la superación constante ante los retos y límites, en comunión y solidaridad. Ahí está el evangelio que necesitamos en otros ámbitos de la convivencia humana, en donde más bien disfrazamos nuestras discordias y solapadamente pretendemos aniquilar al que no piensa, no hace o no dice como nosotros. Teniendo como ocasión los Juegos Olímpicos de Tokio 2020, *Desde la fe* quiere hacer un sencillo recuento de momentos, imágenes, hechos, encuentros, que bien pueden compendiarse como un evangelio que necesita el mundo actual, en donde no sólo nos esforcemos por “citius, altius, fortius” -“más rápido, más alto, más fuerte”, según dicta el tradicional lema olímpico-, sino que entremos en el espíritu de la palabra que ha sido añadida recientemente a tal lema: “communiter”, juntos, unidos.

Por cierto: debe ser un evangelio deportivo auténticamente católico: que vaya más allá de fronteras, ideologías, riquezas materiales y hasta de circunstancias críticas como la pandemia.

¡Que la Luz de Cristo siga resplandeciendo en los verdaderos atletas y que en los Juegos Olímpicos todos los pueblos alaben al Señor!



¡Gracias mi Dios!

El brasileño Ítalo Ferreira dedicó a Dios la primera medalla de oro de surf en unos Juegos Olímpicos.

Por Redacción DLF

@desdelafemx

En Tokio, las competencias de surf -uno de los 5 nuevos deportes en los Juegos Olímpicos- se llevaron a cabo en la playa de Tsurigasaki, a unos 100 km del Estadio Olímpico.

Fue ahí donde el brasileño Ítalo Ferreira se convirtió en el primer campeón olímpico en esta disciplina, y lo festejó dándole todos los créditos a Dios.

En su cuenta de *Instagram* publicó esta fotografía junto con la frase: "Lo que Él abre, nadie podrá cerrar".

En la Villa Olímpica, llamaba la atención que Ítalo no conviviera más allá de las 7 pm con los demás deportistas. ¿La razón? Se iba temprano a la cama para poderse despertar a hacer oración:

"Le pedí esto a Dios todos los días a las 3 de la madrugada. Es el mejor momento para hablar con Él porque todos los demás duermen, y luego Él me presta más



Ítalo Ferreira | 27 años

atención", explicaba el surfista a los medios internacionales de comunicación.

Para el campeón olímpico, Dios no sólo mueve montañas, sino también las olas. Y para agradecerle, en sus redes sociales mostró su medalla con el mensaje: "Gracias mi Dios, gloria a Ti". Y a los habitantes de su natal Bahía Formosa, donde "pocas personas creen que sus sueños se puedan hacer realidad", les recordó que "Dios hace cosas imposibles con nuestras vidas".



Hidilyn Díaz | 30 años

Campeona con dos medallas

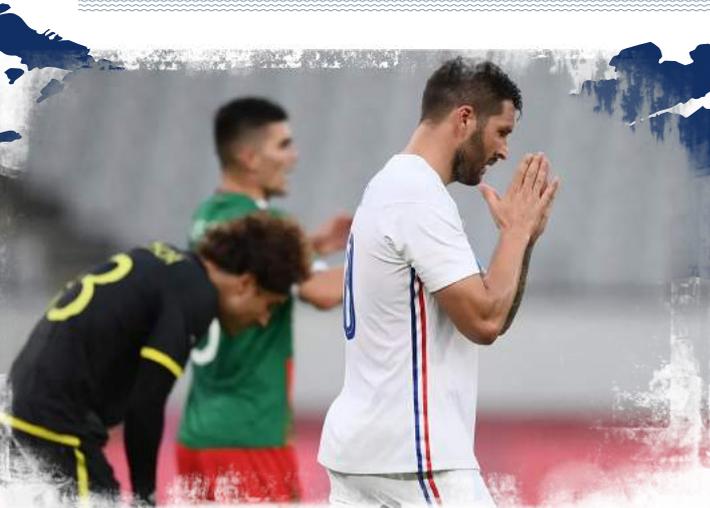
LA HALTERISTA HIDILYN DÍAZ fue la primera atleta en dar una medalla de oro olímpica a Filipinas al ganar en la categoría femenina de 55 kg para levantamiento de pesas en los Juegos Olímpicos de Tokio 2020.

Al subir al podio, se pudo observar cómo Hidilyn no sólo levantó la medalla olímpica, sino también la Medalla Milagrosa de la Virgen María, mientras señalaba al cielo a manera de agradecimiento.

A través de sus redes sociales, la atleta también ha hablado sobre su fe católica. En 2019 publicó la imagen del diseño de la medalla de oro de Tokio 2020 y escribió "Metas. La voluntad de Dios".

En esa misma publicación algunos de sus fans ahora le han dejado mensajes: "En efecto, la voluntad de Dios", escribió una seguidora. "Lo hiciste", escribieron otros más.

La Virgen de la Medalla Milagrosa es una de las advocaciones marianas más veneradas del mundo. Representa a la Madre de Dios, de cuyas manos emergen unos rayos luminosos que significan las gracias que obtienen de ella quienes piden con fe, y recuerda la aparición que tuvo lugar en 1830 a la religiosa francesa Santa Catalina Labouré.



¡CUMPLIÓ!

Por respeto a la Virgen

Al marcar gol de penalti en el juego Francia-México, el francés Andrés Gignac no celebró por respeto a nuestro país y a la Virgen de Guadalupe, como lo prometió.

HASTA EL CIELO

Una emotiva dedicatoria

La ecuatoriana **Neisi Dajomes** -medalla de oro en halterofilia- dedicó su triunfo a su madre y hermano fallecidos recientemente, y a Dios por acompañarla en tan dura prueba.



La fe sobre skateboard

Esta practicante de deportes extremos se encomienda a la Virgen de Aparecida en todas sus competencias.

Por **Redacción DLF**

@desdelafemx



Pamela Rosa | **22 años**

Aunque la joven brasileña Pamela Rosa no pudo llegar a la final de skateboarding -otra de las nuevas disciplinas en los Juegos Olímpicos- acaparó la atención de los medios de comunicación por su gran personalidad, pero sobre todo, por su profunda fe en Dios y en la Virgen María, que lejos de ocultar, la comparte sin reservas.

Pamela lleva tatuada en el brazo la imagen de Nuestra Señora de Aparecida, patrona de Brasil. Su amor por esta advocación de la Madre de Dios le viene desde pequeña, pero cobra más fuerza

en cada competencia en la que participa.

En 2018, en un importante diario de Río de Janeiro, la joven hizo pública su devoción a la Virgen de Aparecida tras ganar los "X Games", una competencia de deportes extremos. "Me entregué a su cuidado y le dije que si ganaba, mi promesa sería regalarle la patineta".

Al día de hoy, cualquier persona que vaya a la Basílica de Nuestra Señora de Aparecida en Brasil, puede observar en la sala de promesas dicha patineta.

Medalla a la humildad

ESTAFUE LA SEGUNDA VEZ que en unos Juegos Olímpicos participó un equipo de refugiados, conformado por 29 personas que en algún momento se vieron obligadas a huir de su país a causa de la persecución, la guerra o la violencia.

Entre estos, hubo uno que llamó la atención por haberse ganado una medalla muy especial: la medalla de la humildad. Se trata de Eldric Sella, de 24 años, un boxeador nacido Venezuela, pero que encontró refugio en Trinidad y Tobago.

Su preparación no fue fácil, y así lo dijo a los medios: "Cuando estaba mezclando cemento, cuando estaba cortando césped, cuando estaba pintando una casa, pensaba cómo me ayudaría eso en mi carrera de boxeador".

Finalmente, tras un breve combate de 67 segundos, en el que perdió por nocaut técnico, el joven refugiado no pudo contener las lágrimas ante la prensa, y notablemente conmovido pidió perdón al pueblo venezolano por no haber hecho un mejor papel. Eldric no ganó medalla, pero sí el corazón de millones de espectadores.

Para gloria de Dios

La joven atleta de Estados Unidos sabe bien que el Señor recompensa el trabajo duro, y le agradece.

Por Redacción DLF

@desdelafemx

Sydney McLaughlin es una joven atleta norteamericana especializada en carreras con vallas. Es la poseedora del récord mundial y olímpico en los 400 metros vallas, con un tiempo de 51.46 segundos, establecido en estos Juegos Olímpicos de Tokio 2020.

La chica de 21 años egresó apenas en 2017 de la escuela secundaria Union Catholic, en Nueva Jersey (Estados Unidos), pero sigue recibiendo todo el apoyo moral de esta institución educativa.

Cada vez que Sydney participa en alguna justa deportiva, la comunidad estudiantil, dirigida por religiosas, convoca a todos sus alumnos en el gimnasio del colegio para disfrutar de las competencias. Lo mismo ha ocurrido durante estos Jue-



Sydney McLaughlin | 21 años

gos Olímpicos en Japón.

En entrevista para la cadena NBC, Sydney dejó en claro que todos sus logros son para 'gloria de Dios': "Mientras siga con el trabajo duro, Él va a llevarme. Y realmente no puedo hacer nada más que darle gloria a Él en este punto".

La directora del colegio ha aprovechado el ejemplo de Sydney para motivar a los alumnos a hacer crecer sus dones y talentos, y convertirse en lo que Dios quiere que sean. Actualmente, la joven es un gran ejemplo a seguir, pues muchos estudiantes de la Union Catholic quieren seguir sus pasos en el atletismo.

De un salón parroquial a los JJ.OO.

CUANDO EL DEPORTIVO de la comunidad de La Unión, Zacapa, en Guatemala, fue convertido en un centro para enfermos de covid-19, el badmintonista Kevin Cordón debió buscar un nuevo lugar para entrenar y mantenerse en el máximo nivel, de cara a los Juegos Olímpicos de Tokio 2020. Pero, ¿dónde entrenaría?

El lugar más adecuado que encontró en su localidad fue el salón parroquial de la iglesia de San Francisco de Asís. Tras hacer su solicitud al párroco y exponerle su situación, el sacerdote decidió apoyarlo y permitió habilitar el espacio.

Ahí fue donde Cordón entrenó buena parte de la recta final rumbo a Tokio 2020, donde obtuvo el cuarto lugar. Este caso es una muestra de los retos que tuvieron los atletas que participaron en los Juegos Olímpicos al encontrarse ante tiempos de pandemia que complicaron sus entrenamientos, y por ende, el rendimiento que tuvieron en la justa deportiva.

Los papás de los laureados

LA EMOCIÓN QUE VIVEN quienes logran obtener una medalla en Juegos Olímpicos es compartida por sus conacionales, pero de manera especial por los amigos y familiares, y aún más, por los papás.

Un video de los señores Antonio y Ana se hizo viral luego de que su hijo, Ricardo Carapaz, lograra la medalla de oro en ciclismo de ruta en Tokio 2020.

Los esposos fueron grabados mientras veían la competencia a través del televisor. El papá se encuentra en una habitación y anima a su hijo a través de la pantalla. Su voz se escucha entrecortada por el llanto y la emoción. Poco antes de que Ricardo Carapaz cruce la meta, don Antonio camina hacia la sala, donde su esposa y otros familiares también celebran entre lágrimas la inminente victoria.

"Vamos, mijito, vamos. Ya falta poco. Vamos por esa medalla, dale, mijito, (...) Vamos locomotora, fuerza, fuerza. Qué alegría, Richard. El oro es tuyo, mijito. Vamos por tu familia, por tus papás, por el Ecuador, por Latinoamérica (...) sí, mi Richard es campeón olímpico, qué emoción. Histórico, mijito".

"Muchas gracias, Diosito", se escuchó decir a doña Ana.



Ricardo Carapaz | 28 años



Grandes amigos comparten el oro

Este momento de unidad entre dos rivales deportivos se basa en una amistad que se cultivó en el infortunio.

Por Redacción DLF

@desdelafe.mx

De los Juegos Olímpicos salen grandes historias, y una de ellas es la que se vivió cuando el catari Mutaz Essa Barshim y el italiano Gianmarco Tamberi acordaron dejar de competir y compartir la medalla de oro en salto de altura masculino. Este fue el primer podio olímpico conjunto en atletismo desde 1912.

El asiático y el europeo habían quedado

empatados después de que saltaran hasta los 2.37 metros -sólo dos centímetros menos del récord olímpico- pero fallaron al intentar superar los 2.39. El juez de la contienda les ofreció continuar saltando hasta decidir al ganador.

Fue en ese momento que el catari, quien era considerado el favorito a ganar, preguntó: '¿Podemos tener dos oros?', a lo que el oficial respondió que sí.

En el video del momento en que deciden ya no competir puede verse a ambos atletas extendiendo los brazos y sellando el acuerdo con un apretón de manos y un abrazo.

Pero hay más detrás de esta historia, Barshim y Tamberi han vivido retos similares y son amigos. De hecho, las lesiones han sellado la historia de esta amistad, como lo cuenta el atleta italiano en una carta titulada "Mi amigo Mutaz", de 2018.

Al amparo del Gran Señor

SON LAS 5 AMENTOKIO, y lo primero que hago antes de empezar el día es encomendarme al Señor del Gran Poder. Muchas gracias @HdadGranPoder por ayudarme a sentir al Señor tan cerca incluso en la otra parte del mundo. ¿Si Dios conmigo, quién contra mí? #Tokyo2020"

Este bello mensaje fue posteado en Twitter por Francisco Gaviño, joven de 24 años que representó a España en los Juegos Olímpicos de Japón en la modalidad de Concurso Completo en Equitación.

El texto se muestra acompañado de una imagen del rostro del Gran Poder, misma que sostiene el jinete sevillano desde la ventana de su habitación. Al fondo, se puede observar el puente Toyosu Ohashi de Tokio, que da acceso a la Villa Olímpica donde Francisco Gaviño compartió estancia con miles de deportistas de todo el mundo.

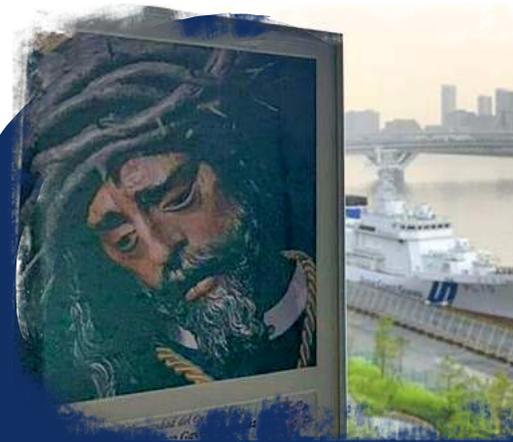
La imagen es de una escultura realizada en madera policromada de 1.81 metros de alto, del año 1620. Es el titular de la Hermandad del Gran Poder, y muy venerado en España. Se encuentra en la Basílica de Jesús del Gran Poder, en el barrio de San Lorenzo de Sevilla.



GRAN LECCIÓN

Crear en sus dones

Cuando la favorita cruzó la meta pensando que había ganado el oro, supo que Anna Kiesenhofer, ciclista amateur sin posibilidades de ganar, lo había hecho primero.



Detrás de la imagen se observa el acceso a la Villa Olímpica.



CON 15 AÑOS ESCRIBIÓ 'NIÑA', UN ÉXITO DE LA MÚSICA CATÓLICA

Esta conocida canción para la Virgen María fue escrita por una sinaloense; la autora cuenta la historia.

Por **Cynthia Fabila**

@desdelafemx 

La maternidad adolescente de la Virgen María y un concurso de música católica fueron la inspiración para que la sinaloense Magda Crisantes Peraza, compusiera "Niña", también conocida como "Niña (que nació limpia de pecado)", una de las canciones marianas más populares.

Desde los 10 años, Magda Crisantes se siente muy cercana a la Virgen María y a la música, en particular a tocar la guitarra; éste último instrumento fue su herramienta para crear su gran éxito en la música católica. La propia autora cuenta la historia de esta conocida canción.

CONÓCELA



A los 15 años compuso para la 'Niña' que admiraba.

En mayo de 1978, Magda Crisantes y su grupo de amigas participaron en un concurso de canciones marianas.

La autora se sentía sin inspiración, pero un día antes del concurso esta pieza 'simplemente fluyó', asegura.

La inspiró que la Virgen María hubiera aceptado ser madre siendo tan sólo una adolescente.

Con los años, la pieza se ha convertido en una de las canciones marianas más populares.

EL DETONANTE: UN CONCURSO

En mayo de 1978, Magda y su grupo de amigas participaron en un concurso de canciones marianas. Todos los equipos avanzaban y llevaban más de tres semanas ensayando, pero el conjunto de Magda estaba paralizado, sin inspiración.

"Un día antes del concurso me senté a escribir. Para mí fue un gran impacto que la Virgen María hubiera aceptado ser madre siendo una niña, a los 15 años, la misma edad que yo tenía en ese entonces", recuerda la compositora y escritora.

"Hice la canción en media hora, simplemente fluyó. Siempre he pensado que fui un instrumento. Al día siguiente, día del concurso, llegué al colegio, les enseñé la canción a mis compañeras y nos subimos al escenario. Ganamos", comenta Crisantes Peraza en entrevista con *Desde la fe*.

LLEGÓ A TIERRA SANTA

Después de ese concurso, Magda fue parte del coro del movimiento de Renovación Carismática, donde su canción fue un instrumento para que muchos tuvieran un acercamiento a la Iglesia.

"Muchos jóvenes se acercaron porque

querían aprenderse la canción y así les pasamos las ‘pisadas’ de la guitarra y la letra. Nunca me imaginé hasta dónde iba a llegar, pues me enteré que la cantaron en Tierra Santa unas personas que fueron de excursión”, comenta.

Por muchos años, la compositora quiso entregarse a la música. Participó en Valores Juveniles e incluso hizo casting para suplir a la cantante Fernanda, cuando salió del grupo Pandora, pero esto no ocurrió.

“NO ES DE UN AUTOR ANÓNIMO”

Magda Crisantes Peraza estudió la carrera de Comunicación y después se casó, era marzo de 1986. En ese momento se animó a componer dos canciones para su boda, y por supuesto, tocaron “Niña”. Asimismo, ofreció un ramo a los pies de la Virgen.

Posteriormente, la vida llevó a Magda Crisantes a alejarse un poco de la música. Vivió en la Ciudad de México y trabajó por muchos años en Televisa, hasta que nuevamente decidió regresar a Culiacán, su tierra natal.

“Niña sigue siendo mi canción más famosa, pero no todo mundo sabe que yo la compuse. En algunos misales la incluyen y ponen ‘autor anónimo’, pero registré la canción en Derechos de Autor y en la

Sociedad de Autores y Compositores de México”.

Asegura haberse sorprendido cuando al buscar en internet la frase “Niña que nació” encontró que varios artículos decían que era de autor anónimo. “Es comprensible que muchos no sepan que yo soy la compositora, por eso ahora platico mi historia”.

LA VIRGEN NOS ACOMPAÑA

Magda Crisantes comenta que nunca ha dejado de tocar la canción, y que cada vez que la interpreta siente que la Virgen María la arropa.

“A pesar de que ya han pasado 43 años desde que la compuse, nunca he dejado de sentir esa sensación tan bella. Tengo muchas anécdotas al respecto, una de ellas sucedió cuando aún vivía en la Ciudad de México, y acudí a Misa con mi hijo, que entonces tenía tres años”.

“La iglesia estaba llena. Me acerqué a una religiosa y le pregunté qué se festejaba, y me contestó que a la Divina Infantita. Me dijo que ella formaba parte de la Congregación de la Virgen Niña”. La piel se le erizó, pues aunque había compuesto una canción para la Virgen adolescente, era la primera vez que veía Su imagen.



La compositora nunca imaginó lo popular que sería la canción, incluso la han interpretado en Tierra Santa.

NIÑA



Canción compuesta por Magda Crisantes

Niña que nació
limpia de pecado.
Niña que no murió
sino fue llevada hacia Dios.

En Ti, niña hermosa,
el Verbo se encarnó.
Dejas de ser niña
y eres Madre de Dios.

Madre de Jesús
que vino a salvarnos,
gracias doy a ti,
por habernos
dado a nuestra Luz.

Hoy te canto, María,
porque eres mi Madre
y me cuidas y me amas;
conmigo siempre estás.

Enséñame, Señora
a orar y a ser humilde,
a ser más servicial
y a darme a los demás.
(Repetir esta estrofa 3 veces)



Escanea
EL CÓDIGO QR PARA
ESCUCHAR LA VERSIÓN
ORIGINAL



EN CAMINO

Por JAIME SEPTIÉN*

El desencanto

Los hombres, decía el cardenal Newman, son muy propensos a “esperar tranquilamente” a que les llegue a su casa una prueba de la realidad de la revelación. “Han decidido probar al Todopoderoso de forma desapasionada y judicial, con toda imparcialidad y con la cabeza serena”.

Es, desde luego, una forma de esperar sin esperanza. Cerrados a la verdad —quizá de manera inconsciente— vamos dejando pasar la vida sin asomarse, siquiera, al fondo del corazón. Ese corazón que anhela la Verdad como el ciego que anhela ver la luz. Con la enorme diferencia que al ciego le está impedida la luz mientras que a nosotros nos ha sido dada a manera de esperanza.

El pensador francés Gabriel Marcel llamaba a esto una “falta de atención”. Él pensaba que la forma de vida actual no solamente fomenta, sino casi obliga a la falta de atención que hace improbable (quizá imposible) la fe. Cerrados a la totalidad de la realidad, disponemos de tiempo para consumir lo superfluo y dejar “para mañana” lo esencial. Y lo esencial es, volviendo a Newman, acercarse a la Verdad (a Jesucristo vivo) con respeto y veneración, vigilantes y enfocados en expresar, hasta la última gota, el don de la vida.

¡Cuan alejados estamos de estos pensadores que nos devuelven la emoción de la fe! Miro a los jóvenes (y a los ya no tan jóvenes, de camino a la vejez) y veo en ellos, en mí, un pavoroso desencanto. Y me acuerdo del último verso del *Idilio salvaje* de Othón: “¡y qué horrible disgusto de mí mismo!”



Periodista y director del periódico católico *El Observador de la actualidad*.

MÉXICO EN LA LISTA DE PATRIMONIO MUNDIAL DE LA UNESCO

Un regalo del Siglo XVI para toda la humanidad

Por El Observador / Redacción

@observacatholic 

El legado arquitectónico y de fe cristiana del siglo XVI en México, fruto de la labor evangelizadora de las órdenes mendicantes (principalmente de los franciscanos, dominicos y agustinos, además de los jesuitas), de los indígenas, y de la llamada conquista espiritual de este vasto territorio de América, tiene ahora un nuevo reconocimiento internacional.

ALAS FALDAS DEL POPOCATÉPETL

Se trata del Conjunto Conventual Franciscano y Catedralicio de Nuestra Señora de la Asunción de Tlaxcala, lugar que fuera sede del primer obispado de la Nueva España y que se agrega a los 14 sitios religiosos ubicados en las faldas del volcán Popocatepetl que ya habían sido registrados en la Lista de Patrimonio Mundial de la UNESCO, para su adecuada conservación.

LOS CRITERIOS DETRÁS DEL NOMBRAMIENTO

El criterio por el que se reconoce al Conjunto como Patrimonio Mundial es que “atestigua un intercambio de valores humanos considerable, durante un periodo concreto en la arquitectura o la tecnología, las artes monumentales, la planificación urbana o la creación de paisajes”.

También que resulta “ser un ejemplo

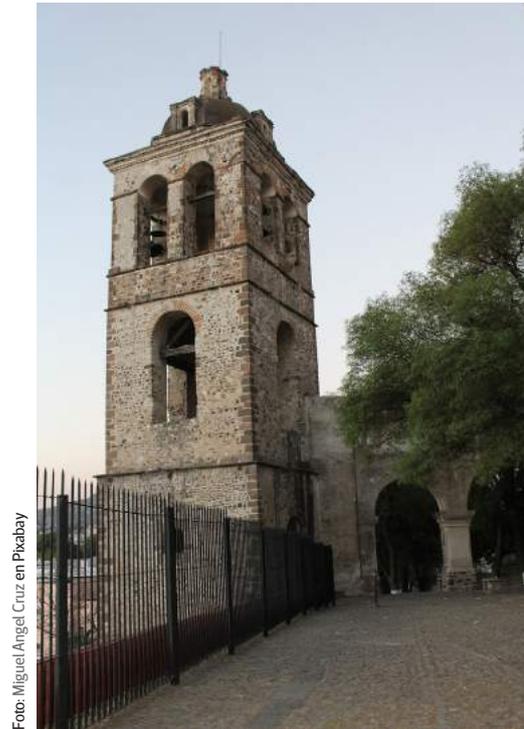


Foto: Miguel Ángel Cruz en Pixabay

eminentemente representativo de un tipo de construcción o de conjunto arquitectónico o tecnológico, o de paisaje que ilustra uno o varios periodos significativos de la historia humana”. Además, “pone de relieve la alta calidad de los maestros indígenas que participaron en su construcción y en sus soluciones estéticas y decorativas”.

HERENCIA MARAVILLOSA

Casi 500 años después, los frutos de los misioneros que realizaron la gesta de la conquista espiritual de Nueva España y de la fe de los indígenas siguen vigentes, y engrosando el patrimonio colosal de la Iglesia en México... y en el mundo.



Lyncott

80 AÑOS
DE CALIDAD PROBADA





VEN A ESTUDIAR LAS ESCRITURAS CON NOSOTROS

Impartimos formación bíblica con método profundo, sencillo y pastoral

CURSOS DISPONIBLES EN EL SEMESTRE AGOSTO A DICIEMBRE DE 2021

- Jesús de Nazaret
- La Pascua del Señor
- Jesús: ¿Quién eres tú?
- Profetas 1
- Epístola a los Corintios
- La Torah (Orígenes y Alianza)
- Profetas 3 y Daniel
- Evangelio de San Lucas. Parte I
- Historia de la Salvación
- Pablo, Apóstol de Cristo. Su vida y Epístolas
- Epístola a los Corintios
- Epístolas Católicas
- Evangelio de San Marcos



HORARIOS: Lunes, martes, jueves y sábados de 9:00 am a 12:30 pm
Por contingencia COVID-19 las clases serán impartidas vía Zoom



INFORMES: Triunfo de la Libertad No. 35, Col. Tlalpan, Alcaldía Tlalpan, CDMX.



www.ipb-sca.org



55 2762 4291



ipb-sca@ipb-sca.org



PIÉNSALO DOS VECES

Por ALBERTO QUIROGA

@desdelafemx

El mago

DOS HERMANOS se reunieron después de mucho tiempo. Viviendo en diferentes ciudades, cada quien con su propia familia y responsabilidades, se habían alejado, y al paso de los años no se habían dado las condiciones para verse.

Pero ahora estaban allí, sentados uno frente al otro, recordando la juventud como la última etapa que habían pasado juntos. -¿Recuerdas a papá?- preguntó uno, y el otro contestó. -Claro, cómo olvidarlo.

Recuerdo sobre todo esos trucos de magia que siempre nos intentaba hacer y que siempre descubríamos. Era un pésimo mago, pero eso sí, aferrado a tratar de sorprendernos.

-Es curioso, yo también lo recuerdo por eso, pero creo que era un excelente mago, solamente que jamás descubrimos el verdadero truco. Hizo una gran magia pues jamás nos dimos cuenta que éramos pobres, porque supo manejar la situación para que nunca tuviéramos carencias. Nos sentíamos plenos, llenos, en familia. Mamá y él siempre se respetaron y eso nos hizo

sentir cobijados y nunca tuvimos miedo de un divorcio o una separación. Comíamos lo que había porque en las comidas siempre había algo asombroso que escuchar de sus labios y en la sobremesa el postre era un truco o una adivinanza. Nunca dudamos de que Dios nos amaba porque ellos nos amaban, a ti, a mí y a todos los hermanos. Sus consejos, hasta hoy, me siguen evitando múltiples problemas y su ejemplo muchas veces me ha animado a seguir pese a las adversidades.

-Nunca lo había pensado, pero tienes razón, papá fue un verdadero mago.



Del santo Evangelio según san Juan (Jn 6, 41-51)

En aquel tiempo, los judíos murmuraban contra Jesús, porque había dicho: “Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo”, y decían: “¿No es éste, Jesús, el hijo de José? ¿Acaso no conocemos a su padre y a su madre? ¿Cómo nos dice ahora que ha bajado del cielo?” Jesús les respondió: “No murmuren. Nadie puede venir a mí, si no lo atrae el Padre, que me ha enviado; y a ese yo lo resucitaré el último día. Está escrito en los profetas: Todos serán discípulos de Dios. Todo aquel que escu-

cha al Padre y aprende de Él, se acerca a mí. No es que alguien haya visto al Padre, fuera de aquel que procede de Dios. Ese sí ha visto al Padre. Yo les aseguro: el que cree en mí, tiene vida eterna. Yo soy el pan de la vida. Sus padres comieron el maná en el desierto y sin embargo, murieron. Éste es el pan que ha bajado del cielo para que, quien lo coma, no muera. Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo; el que coma de este pan vivirá para siempre. Y el pan que yo les voy a dar es mi carne para que el mundo tenga vida”.



COMENTARIO

Por **P. JULIO CÉSAR SAUCEDO**

@kardiognosis

3 reflexiones sobre el discurso del Pan de Vida

En este domingo, continuamos con el gran discurso sobre el Pan de Vida que se encuentra en el Evangelio según san Juan, una vez que ha narrado el signo de la multiplicación de los panes. Quisiera proponerte el análisis de tres expresiones contenidas en el pasaje evangélico para su comprensión:

1. La respuesta de los judíos: murmuraron contra Jesús. Este verbo murmurar tiene algunas connotaciones bastante interesantes: por una parte, hace referencia al gorjeo de las palomas, al serpenteo propio de las serpientes y, al ladrido de los perros. Por otra parte, en su sentido teológico, es el verbo de la «rebelión» y de la «incredulidad», como aparece en el libro del Éxodo (15,22-27). De modo que, desde el Antiguo Testamento, ‘murmurar’ es la acción mediante la cual, los israelitas, por su dureza de corazón, se rebelan contra

Dios queriendo realizarle un proceso. Ahora, en el presente pasaje evangélico, los judíos desde su incredulidad, inician un proceso contra Jesús por su humilde condición humana: ‘¿cómo puede éste decir que ha bajado del cielo, cuando es el hijo de José?’. A este propósito, comenta el biblista Gianfranco Ravasi: ‘La encarnación, expresión transparente del amor de Dios por el hombre, se transforma en telón opaco que nubla los ojos, hace dudosa la mente, y provoca la murmuración de los labios’.

2. La respuesta de Jesús: la necesidad de ‘ser instruidos por Dios’. Esta frase es tomada del libro del profeta Isaías (54,13): ‘Todos tus hijos serán instruidos por Dios’. Etimológicamente, la instrucción o el aprendizaje hace referencia a la docilidad o maleabilidad (plasmear o moldear con las manos); lo que da a entender que, el ser humano no puede ser un autodidacta de la fe, ni mucho menos, puede autoconstruirse una relación con Dios. La fe es, ante todo, un encuentro entre Dios que se revela en su Hijo (don y gracia), y el ser humano que responde siguiendo al Hijo.

3. ‘Y el pan que yo les daré es mi carne. Yo la doy para la vida del mundo’. Nutrirse equivale a creer, pero sucede en una metabolización inversa: no es el creyente que metaboliza el Pan de Vida, sino el Pan que metaboliza al creyente; expresión que tiene mucha similitud con la expresión de san Pablo: ‘Ya no soy yo el que vive, es Cristo quien vive en mí’ (Gal 2,20).

Concluyo con la siguiente expresión de Benedicto XVI: “El centro de la existencia, lo que da sentido y firme esperanza al camino de la vida, a menudo difícil, es la fe en Jesús, el encuentro con Cristo”.

La fe es un encuentro entre Dios que se revela en su Hijo, y el ser humano que responde.



CULTURA BÍBLICA

Por MONS. SALVADOR MARTÍNEZ

scmsmtz7@gmail.com

La Sagrada Comunión es en verdad el Cuerpo y la Sangre de Cristo

El Evangelio según san Juan, a diferencia de los otros, no nos narra la institución de la Eucaristía en la Última Cena. En cambio, dedica casi la totalidad del capítulo sexto a una reflexión sobre la misma en un contexto distinto a Jerusalén: en el del lago de Genesareth y el pueblo de Cafarnaúm.

Para entender las afirmaciones que hace Jesús en este capítulo es importante reconocer que el evangelista usa un recurso llamado ironía joánica, es decir, que en muchas ocasiones Jesús está usando las mismas palabras que sus interlocutores pero en sentido espiritual o metafórico.

Por ejemplo, en el diálogo que sostuvo con la samaritana, Jesús hablaba de “agua viva” como un don espiritual y ella hablaba de agua en sentido material. Él encuentra el modo para ayudar a la mujer a comprender finalmente que era capaz de ofrecerle la salvación, no tanto un balde de agua.

En el contexto presente, Jesús inicia su discurso en Cafarnaúm haciendo una distinción entre “el pan perecedero y el pan que perdura para la vida eterna” (Jn 6, 27). Si el oyente no toma en serio esta afirmación entonces caerá en muchas confusiones y malos entendidos como lo demostrará casi al final del discurso.

Jesús ha comenzado a desarrollar un discurso de tipo espiritual, el pan que baja del cielo no es pan material como el que los judíos mencionan al hablar del maná. Ciertamente, era difícil aceptar el cambio de parámetros de su discurso, si el día anterior las personas habían comido pan y pescado hasta saciarse. Pero no estaba dispuesto a dar marcha atrás. Jesús no se refiere a la carne material de sí mismo, no se refiere a la sangre material, esto lo volverá a aclarar cuando diga: “el Espíritu es quien da la vida; la carne no sirve para nada. Las palabras que les digo son espíritu y vida” (Jn 6,63).

Quienes fuimos bautizados desde niños y posteriormente asistimos por un buen tiempo al catecismo, aprendimos que la Sagrada Comunión es en verdad el Cuerpo y la Sangre de Cristo. Pero el sentido de esta afirmación se circunscribe al ámbito del Sacramento de la Eucaristía, está en el ámbito de la fe cristiana. Jesús en verdad nos da Su carne y Su sangre en la Eucaristía y recibirla es participar de la Salvación que nos trajo.

Si nos obstináramos en darle un sentido material o literal a la expresión: “el pan que yo voy a dar es mi carne entregada para que el mundo tenga vida” no daríamos en el clavo, no comprenderíamos el verdadero sentido de lo que quiso comunicar.

Con la Eucaristía nos invita a participar de la Salvación que nos trajo.

SUBSIDIO DE LA PALABRA DE DIOS

DESCÁRGALO GRATUITAMENTE

- **Consejos teológicos-pastorales** para apoyar a los sacerdotes en la elaboración de su homilía.
- **Recursos** para que los laicos comprendan de manera óptima la Palabra de Dios cada domingo.
- **Luces para entender el Evangelio** desde diferentes ópticas: familiar, juvenil, catequética, liturgia y más.

Lecturas de la Misa del 1 de agosto de 2021
DOMINGO XVIII DEL TIEMPO ORDINARIO



Instrucciones



Descarga en tu celular un escaner de códigos QR. Los hay tanto en Google Play como en App Store.



Escanea con la aplicación el código QR que aparece al final de esta columna.



Aprende más sobre la lectura del Evangelio de este domingo.



Materiales
ESTE ES EL CÓDIGO PARA DESCARGAR LOS SUBSIDIOS.



CIELO Y TIERRA

ALEJANDRA MA. SOSA ELÍZAGA

@AleMSosaE

5 cosas que debes saber sobre el Inmaculado Corazón de María

Agosto es el mes que la Iglesia dedica al Inmaculado Corazón de María. De seguro conoces la imagen que la representa con el Corazón en llamas, coronado de rosas con espinas. También es bueno que conozcas esto:

1. SU ORIGEN ES UN DOGMA DE FE

No es sólo una advocación de María, surgió a partir de un dogma de fe de la Iglesia Católica, definido por el Papa Pío IX en 1854, que afirma que María fue concebida sin pecado original. Y la Iglesia enseña que María, a quien el Arcángel Gabriel llamó: "llena de gracia" (Lc 1, 28) nunca cometió pecado, de ahí que se considere inmaculado (es decir, sin mancha) su corazón.

Algunos hermanos separados dicen que como san Pablo afirma que "todos pecaron" (Rom 3, 23) María pecó. Pero esa afirmación no incluye a Jesús, que nunca pecó. Y si Él es la excepción, también Su Madre. En Heb 4, 15 dice que Jesús compartió nuestra condición humana en todo excepto en el pecado. Implica que no se encarnó en una pecadora. Es además lógico, que pudiendo crear a Su propia Madre, la hizo perfecta. Y cabe considerar también que Dios Padre no hubiera encomendado a Su Hijo amado a una mujer llena de pecados que lo maltratará y diera mal ejemplo.

También dicen los hermanos separados que María llamó a Jesús su Salvador (ver Lc 1, 47), así que si necesitó ser salvada es porque pecó. No es así. Jesús sí salvó a María del pecado, pero no porque Ella hubiera pecado. La salvó preservándola del pecado cuando fue concebida.

2. ES MISERICORDIOSO

Aunque María nunca pecó, no mira con desprecio a los pecadores, no es como esos alumnos muy aplicados que se 'creen mucho' y ven por encima del hombro a sus compañeritos reprobados. Su Corazón Inmaculado es misericordioso, compasivo; como no tiene pecado está colmado de amor. Nos ama aunque seamos pecadores. La prueba es que al pie de la cruz nos aceptó como Madre, aun viendo lo que hicimos a Jesús. Y desde entonces nos cuida e intercede por nosotros ante Él. Sabe lo que necesitamos antes de que se lo pidamos y está siempre dispuesta a ayudarnos.

3. SIENTE TODO INTENSAMENTE

A nosotros el pecado nos reviste de una coraza de egoísmo e indiferencia a las necesidades de los demás. El Inmaculado Corazón de María, en cambio, es muy sensible, siente todo intensamente. Ello significa por una parte, que podemos lastimarla fácilmente, con nuestros pecados y faltas de caridad, pero también significa que podemos alegrarla inmensamente cuando hacemos aún lo más mínimo por

amor a Jesús. Así que procuremos en nuestro día a día, no entristecerla nunca, sino llenarla de alegría.

4. NOS HACE UNA PROMESA EXTRAORDINARIA

Nuestra Señora de Fátima pidió, para desagraviar su Inmaculado Corazón por las ofensas e ingratitudes que recibe, que el primer sábado del mes, durante 5 meses seguidos, nos confesemos, comulgemos, recemos el Rosario y la acompañemos 15 minutos meditando los Misterios del Rosario. A quien haga esto le prometió poner a su disposición, a la hora de su muerte, las gracias necesarias para su salvación.

¿Por qué 5 sábados? Jesús explicó a suor Lucía, vidente de Fátima, que era en reparación de estas 5 ofensas contra Su Madre: 1. No creer que fue concebida sin pecado. 2. No creer que es siempre Virgen. 3. No creer que es Madre de Dios y Madre nuestra; 4. Despreciar y enseñar a los niños a despreciarla y odiarla. 5. Insultar y destruir sus imágenes. Esta devoción se conoce como 'los 5 primeros sábados' no es sólo una ayuda para alcanzar la salvación de la mano de María, sino un bello modo de honrar su Inmaculado Corazón.

5. AL FINAL TRIUNFARÁ

En una de las apariciones de Fátima, tras anunciar lo que sucederá al mundo si no se convierte, María aseguró que al final su Inmaculado Corazón triunfará. Como quien dice, nos contó el final de la película, y ¡ganan los buenos! Así que por difícil que sea lo que vivamos, no caigamos en el desánimo ni la desesperanza. Estamos en manos del Señor, que nos dio una Madre poderosa, dispuesta a defendernos del demonio, arroparnos con su manto, y ayudarnos a llegar al Cielo.

María aseguró que al final su Inmaculado Corazón triunfará. Así que no caigamos en el desánimo, ni la desesperanza.





ANGELUS DOMINICAL

Por P. EDUARDO LOZANO

angelusdominical@yahoo.com.mx

SIN DUDA ES LAMENTABLE que la tercera ola de la pandemia esté abarrotando los hospitales, tanto de la zona metropolitana como de su entorno y más allá, tanto de carácter público como privados; pero ya que esta columna no está para ser aparcador de calamidades, contrariedades o catástrofes de ningún tipo, pues vayamos a puntos que nos llenen de esperanza... **PUNTO BÁSICO Y CENTRAL** en la vida humana -aunque en ocasiones parezca lo contrario- es que nadie está absolutamente solo; y déjame decirte -aunque seas ateo rotundo y te creas irredento- que en tu entorno siempre está Dios, que providente y misericordioso ni te olvida ni te abandona... **UN LACTANTE SABE** de la presencia de su madre sólo por el alimento que recibe, y rápido se dará cuenta que la misma persona le limpia y le arrulla; un infante distingue a su padre o su madre si los ve en su cercanía y siente seguridad si los puede tocar; ya con seis o siete años inicia un margen mayor de independencia, es entonces que el oído o la vista a lo lejos será suficiente; en un adolescente -además de cuestionarlo todo- ya empieza a buscar mayor distancia y no le hace falta oír y tocar a sus padres; y cuando pasamos a la juventud y la edad adulta, nos basta saber que están en casa, que están bien y que nosotros también... **CONSIDERO QUE** algo semejante sucede en el plano de nuestra relación con Dios: si somos como infantes en la fe estaremos en la necesidad de tocar y palpar, si somos como adolescentes hasta le retaremos, y si acaso somos adultos, pues nos basta saber que Él es nuestro origen y destino, y que mientras vamos en la vida, nos da la libertad para crecer y servir a los demás como Él mismo pide... **SOY ADULTO Y NO** me pregunto si mi papá es mi papá o si mi mamá es mi mamá, menos me pregunto si los marcianos o las fuerzas cósmicas intergalácticas,

mucho menos si las estrellas dictan mi futuro, ni estoy pendiente de que me lean la mano vaciándome el bolsillo; como adulto sé que tuve un origen más allá de mis padres y que mi destino no puede quedarse reducido a ganar y ganar dinero para luego perder el alma... **ESTOY PARADO** en este mundo porque alguien lo puso y me puso aquí, y cuando mis días concluyan yo no me acabaré con mis funciones biológicas ¡no!, en las manos de Dios estará mi eternidad: por eso afirmo que no estoy solo y ahí está la fuente de mi esperanza... **SIGUIENTE PUNTO** -también básico y central en la vida humana- es que mi familia biológica (de origen) inicia en mis padres que me dieron la vida y paulatinamente se amplía en diversos círculos -escuela, amigos, vecinos- ("familia" social), se vuelve a concretizar en una nueva familia (de elección) cuando contraigo matrimonio, y se vuelve a ensanchar hasta llegar a la humanidad en el servicio y la colaboración ("familia" universal)... **NO ESTAMOS SOLOS** y aunque la indiferencia, la exclusión y la segregación nos juegan muy chueco, de cualquier modo somos parte de una gran cadena que se llama raza humana, cadena que nos emparenta y une en un presente muy

No estoy solo y ahí está la fuente de mi esperanza...

concreto (tengo alimento en mi mesa que llegó desde el campo, tengo electricidad y ropa que otros muchos hicieron posible), y en un futuro que se extenderá por los siglos de los siglos... **TANTO EL ASESINO** como el ladrón, tanto el suicida como el opresor, tanto el soberbio como el avaro, toman tales caminos porque se van con la finta de que están "solos" o de que nadie los necesita, se quedan con la falacia de una supuesta autonomía total o de una autosuficiencia a prueba de todo, y entonces se encierran en el infierno de la desesperación; y como ya dijimos que aquí no estamos para calamidades, pues retomemos la esperanza... **TERCER PUNTO QUE** nos provee de piso firme -punto también central y básico en la vida- es saber que cada existencia humana por ínfima, intrascendente o inútil que parezca, y aunque se haya originado de la manera que humanamente juzgamos más vil y concluya del modo más inesperado (en tragedia o en silencio), sencillamente tiene valor porque es humana... **PIENSO EN LA INMENSIDAD** del océano, cuya grandeza se va formando gota a gota y todas -en su sitio y en su conjunto- son importantes y valiosas; veo las estrellas innumerables y aunque muchas ya hayan muerto y solo nos queda su luz que viaja en el espacio interestelar, considero que también son importantes ¡al menos por el hecho de haber existido!... **LA ESPERANZA ES** virtud teológica que tiene su origen en Dios y ahí mismo tiene su destino: es Él quien da razón y sentido a todo lo creado, y con mayor razón a quienes nos ha hecho a su imagen y semejanza, a quienes nos ha redimido del pecado y de la muerte con la vida de su Hijo Jesucristo... **EL QUE ESPERA** ciertamente está dejando que corra el tiempo para que algo suceda, pero el que tiene esperanza -¡muy diferente!- sabe que todo tiene su origen y que sucederán las cosas como parte del plan amoroso y providente de Dios -¿y la tercera ola de la pandemia, con los hospitales saturados?; ah, pues hay que seguir actuando con responsabilidad y cercanía, con precaución y confianza, con respeto y solidaridad, con gratitud a Dios y con servicio a los demás, que ahí donde Dios te puso, mucho puedes hacer...



COLUMNA INVITADA

Por JUAN JESÚS PRIEGO

Sacerdote, periodista y escritor de la Arquidiócesis de San Luis Potosí.

@desdelafemx

Dios y el diablo

Hay en la Biblia un diálogo sumamente misterioso que hasta la fecha nadie ha sido capaz de descifrar. Los interlocutores son Dios y el diablo, y hablan de un cierto hombre llamado Job. Dios está encantado por la vida y el proceder de este individuo santo, pero el diablo, que no siente simpatía por los humanos, es de otro parecer. Así sucedieron las cosas:

“Había una vez en el país de Hus un hombre llamado Job: era justo y honrado, religioso y apartado del mal. Tenía siete hijos y tres hijas. Tenía, además, siete mil ovejas, tres mil camellos, quinientas yuntas de bueyes, quinientas burras y una servidumbre numerosa. Era el más rico entre los hombres de Oriente. Un día fueron los ángeles y se presentaron ante el Señor; entre ellos llegó también Satanás. El Señor le preguntó:

“-¿De dónde vienes?” / -De dar vueltas por la tierra” -respondió el diablo.

Hay en la respuesta del tentador un dejo de cinismo que hasta el más distraído de los lectores capta a la primera. “De dar vueltas por la tierra”. Como si dijera: “Vengo de por ahí”. Pero el Señor no se molesta por ello y pasa a preguntarle si, ya que ha andado de vago, no conoció por el mundo a un hombre llamado Job.

“El Señor le dijo: -¿Te has fijado en mi siervo Job? En la tierra no hay otro como él: es justo y honrado, religioso y apartado del mal”.

Sí, Satanás conoce a Job. ¡Cómo no va a conocerlo! Pero no estaba de acuerdo en que se tratara de un dechado de virtudes. Y, por lo demás, ¿quién no iba a ser bueno y piadoso cuando la vida lo había tratado tan bien? Tal vez esbozando una sonrisa -una sonrisa seca, gélida, glacial-, Satanás

respondió así a las palabras del Señor:

“-¿Y crees tú que su fe es desinteresada? ¡Tú mismo lo has cercado y protegido, a él, a su hogar y todo lo suyo! Has bendecido sus trabajos, y sus rebaños se multiplican. Pero tócalo, daña sus posesiones, y te apuesto que te maldecirá a la cara”.

Primer misterio: ¿por qué el demonio habla a Dios con tanta familiaridad? ¡Le habla de tú! ¡Habrás visto semejante desfachatez! Pero lo que me importa señalar, al menos por ahora, es la idea que Satanás tiene del hombre, su teoría antropológica, por decirlo así: para él, el ser humano es un ser convenenciero, una criatura a la que nada le interesa más que vivir pasándosele bien. ¡Claro que Job es religioso! Pero no porque ame a Dios, sino porque le conviene guardar las formas, es decir, estar bien con el jefe. ¡Ah, el hombre, ese imbécil! Un famoso periodista norteamericano de principios de siglo, H. L. Mencken (1880-1956), lo definió así en uno de sus artículos: “El hombre es una enfermedad local del cosmos, una especie de eczema o de uretritis pestífera... Es un producto chapucero y ridículo: pocas bestias son tan estúpidas y cobardes como él. ¡Es el supremo payaso de la creación!”. ¿Cómo fiarse del hombre, de los hombres? Por eso, sugiere Satanás, es preciso probar a Job para ver cómo reacciona. Te apuesto -dice a Dios- que, si le quitas todo lo que le has dado, no sólo dejará de ser el individuo piadoso que es, sino que además se pondrá a proferir blasfemias.

“El Señor dijo entonces a Satanás:

“-Haz lo que quieras con sus cosas, pero a él no lo toques”.

Con la misma sonrisa gélida de siempre, Satán volvió a la tierra a realizar su experimento. Primero fueron las burras y los

bueyes: Job los perdió todos; así se lo anunció el mensajero: “Estaban los bueyes arando y las burras pastando cuando cayeron sobre ellos unos sabeos, apuñalaron a los cuidadores y se llevaron el ganado. Sólo yo pude escapar para contártelo”. Poco tiempo después la desgracia se abatió sobre las ovejas; con el mismo tono desesperado del anterior, le dijo el nuevo mensajero: “Ha caído un rayo del cielo que ha quemado y consumido tus ovejas y a tus pastores. Sólo yo pude escapar para contártelo”. Luego fue el turno de los camellos que no eran pocos: “Una banda de caldeos, dividiéndose en tres grupos, se echó sobre los camellos y se los llevó, y apuñaló a los cuidadores. Sólo yo pude escapar para contártelo”. Por último el infortunio tocó a los hijos (¿y por qué a los hijos, si no eran cosas? Éste es el segundo misterio del relato): “Estaban tus hijos e hijas comiendo y bebiendo en casa del hermano mayor cuando un huracán cruzó el desierto y embistió por los cuatro costados la casa, que se derrumbó y los mató. Sólo yo pude escapar para contártelo”.

Sin embargo, Job no reniega; aprieta los dientes, a lo más, pero no dice nada. Satán está perplejo. ¿Cómo había sido posible que Job no protestara? Entonces dice a Dios algo como esto: Bueno, tal vez ni sus hijos ni sus bienes le importaran demasiado. El hombre es un ser egoísta que sólo se ama a sí mismo. “Pero ponle la mano encima, hiérole en la carne y en los huesos y te apuesto a que ahora sí te maldice”.

Satanás hirió entonces a Job con unas llagas malignas que se extendían desde la coronilla hasta la punta del pie, pero éste volvió a apretar los dientes y no blasfemó. ¡Qué ironía! Lo único que el diablo le dejó al pobre Job fue a su mujer, una señora malhumorada que no dejaba de decirle: “¡Anda, maldice a Dios y muérete!”.

Yo me quedo aquí: en la concepción del hombre que tiene el diablo. Dios ama al ser humano y, cuando lo ve desde el cielo, sonrío de satisfacción. En cambio el tentador lo odia. Y aunque este diálogo me siga pareciendo misterioso, he tomado ya una medida: cuando escuche de una nueva teoría antropológica y descubra que se trata de una teoría denigratoria, ya sabré quién *diablos* se la ha inspirado al autor.

Documental sobre san José se estrenará en 2022

La empresa Goya Producciones ha concluido la grabación de un documental sobre san José, el padre adoptivo de Jesús. Esta obra es dirigida por Andrés Garrigó y la trama es una investigación que abarca la localidad de Cotignac (Francia) y Tuscania (Italia), lugares en los que se ha hablado de apariciones y curaciones por intercesión

de san José. Asimismo, el documental, cuyo título provisional es "Corazón de Padre", destaca los honores que le han otorgado los Papas a este santo. La productora lanzará en septiembre una campaña de recolección de fondos para completar las fases de edición y posproducción; el estreno está previsto para marzo de 2022.



Francia



Iglesia italiana estrena vitral de Carlo Acutis

Con pantalones de mezclilla y tenis, así está representado el beato Carlo Acutis en un vitral de la iglesia de San Giuseppe de Molfetta, en Italia. La imagen del adolescente de 15 años, beatificado el 10 de octubre de 2020, lo muestra recorriendo un sendero de curvas y cargando una mochila en la que lleva su computadora. Esta imagen muestra al beato como lo que es: una prueba de que la santidad es cercana y alcanzable en nuestra época.



Luto y miseria en Líbano a un año de la gran explosión

Por **Fundación Pontificia Ayuda a la Iglesia Necesitada (ACN)**

@ACNMex

LÍBANO ESTÁ DE LUTO NACIONAL debido a la conmemoración del primer aniversario de la gigantesca explosión que a las 18:07 horas del 4 de agosto de 2020 devastó el puerto de Beirut y barrios cristianos de la

capital. A pesar de la pandemia por covid-19, cientos de personas se reunieron en el puerto para una ceremonia presidida por el patriarca maronita Bechara Raï.

Sin embargo, la población no sólo recuerda la explosión, vive en consternación por la profunda crisis que atraviesa el país desde octubre de 2019, por la corrupción endémica, las infraestructuras públicas en decadencia y los hospitales al borde del colapso por la pandemia de covid-19.

El panorama se ve poco alentador, pues en los hospitales muchas enfermeras ya se han marchado a trabajar al extranjero, al igual que los médicos. Los profesores de las escuelas católicas, cuyo salario ya no alcanza para alimentar a sus familias, están dimitiendo con la intención de emigrar.

Desde este país, a finales del año pasado, se enviaron más de 380 mil solicitudes de emigración a las embajadas de la Unión

Europea, Canadá y Estados Unidos. Más del 50% de la población vive por debajo del umbral de la pobreza, pues el poder adquisitivo ha caído drásticamente. Antes de la crisis, un salario inicial equivalía a 1,000 dólares, pero con la caída de la moneda, ahora solo equivale a entre 75 y 80 dólares.

Ayuda a la Iglesia Necesitada (ACN) se ha involucrado a fondo en sostener a la población libanesa, pues apoyó en 2020 para la reconstrucción de edificios religiosos destruidos por la explosión y dedicó ayudas de emergencia en rubros como transporte y manutención,



Escanea
EL CÓDIGO QR O VISITA
ACN-MEXICO.ORG PARA
MÁS HISTORIAS

“Con la verdad no se negocia”

En su catequesis, el Papa reflexionó sobre la Carta de san Pablo a los Gálatas y enfatizó que el Evangelio no es una mercancía.

Por **Redacción DLF**

@desdelafemx 

Con la verdad del Evangelio no se puede negociar, pues la fe en Jesús no es una mercancía que se pueda vender a bajo costo, aseguró el Papa Francisco, durante la catequesis del miércoles 4 de agosto en el Vaticano.

El Santo Padre continuó con su catequesis sobre la Carta de san Pablo a los Gálatas, y profundizó sobre el pasaje en el que el apóstol asegura que “el Evangelio anunciado por mí, no es de orden humano, pues yo no lo recibí ni aprendí de hombre alguno, sino por revelación de Jesucristo” (Gal 1,11).

El Papa nos explica que para San Pablo, el Evangelio es el Kerygma, es decir, el anuncio de la Muerte y Resurrección de



El Papa Francisco reanudó la Audiencia General de los miércoles, en la que aún participa un número reducido de fieles.

Por eso, cuando Pablo ve que la comunidad de los Gálatas correr el peligro de dar oídos a falsos predicadores y desviarse del camino de la fe, los invita a permanecer fieles al único Evangelio.

“En resumen, sobre este punto el apóstol no deja espacio a la negociación:



El Santo Padre en la Audiencia General en el Vaticano.

Cristo, misterio pas-cual en el que Dios cumple sus promesas a Israel y ofrece la salvación a todos los hombres.

no se puede negociar. Con la verdad del Evangelio no se puede negociar. O tú recibes el Evangelio como es, como ha sido anunciado, o recibes otra cosa”.

“Pero no se puede negociar con el Evangelio. No se puede llegar a acuerdos: la fe en Jesús no es una mercancía a negociar: es salvación, es encuentro, es redención. No se vende a bajo costo”.

El pasado 4 de agosto, el Papa reanudó las audiencias generales de los miércoles tras un mes de vacaciones de verano. Se realizan en el Aula Pablo VI.



El Santo Padre llama a construir una Iglesia cada vez más misionera.

Intención de oración para agosto

LA IGLESIA, es la intención de oración del Papa Francisco para agosto. El Santo Padre llamó a los católicos a unirse en oración con él para que el Espíritu Santo continúe guiando la renovación de la Iglesia para que sea cada vez más misionera, y que transforme sus estructuras para evangelizar el mundo actual.

“La vocación propia de la Iglesia es evangelizar (...) Sueño con una opción aún más misionera, que salga al encuentro del otro sin proselitismo y que transforme todas sus estructuras para la

evangelización del mundo actual”, dijo en su videomensaje para la Red Mundial de Oración.

La Iglesia -aseguró- siempre tiene problemas y dificultades, porque es una Iglesia viva. “Las cosas vivas entran en crisis (...) Recemos para que reciba del Espíritu Santo la gracia y la fuerza para reformarse a la luz del Evangelio”.

El Papa ha puesto en manos de la Red Mundial de Oración sus intenciones personales para cada mes con el objetivo de que el pueblo católico se sume a ellas.



**Desde
la fe**

LA VOZ DEL OBISPO

El Sr. Cardenal
y los Obispos
Auxiliares de México

comparten su reflexión sobre temas
coyunturales de la Iglesia Católica

y acompañan con sus palabras
el caminar del Pueblo fiel de Dios

¡Todos
los lunes!
9:00 pm



LIVE

desdelafe.official
ArquidiócesisMx



Card. Carlos
Aguiar Retes



Mons. Salvador
González Morales



Mons. Manuel
Pérez Raygoza



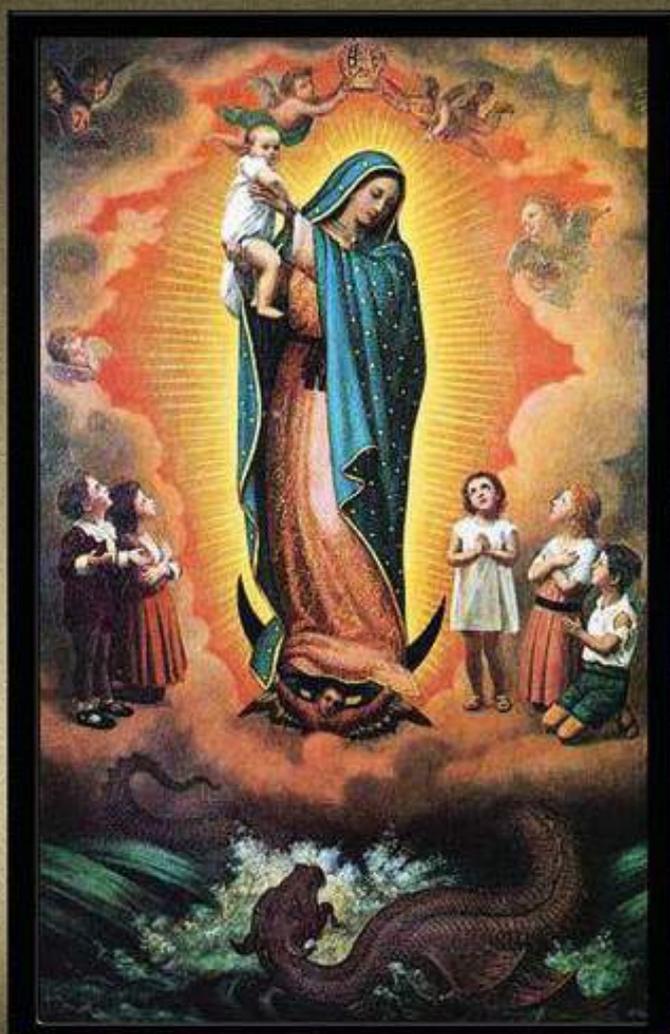
Mons. Carlos
Samaniego López



Mons. Héctor
Pérez Villarreal

Un Rosario al Día por la Vida

Cruzada Global de Oración.



SÓLO TIENES QUE REZAR
UN ROSARIO AL DÍA
POR LA VIDA.

¡Únete a esta cruzada de oración! www.unrosarioaldia.org

L'OSSERVATORE ROMANO

EDICIÓN QUINCENAL



EN LENGUA ESPAÑOLA

Unicuique suum

Non praevalent

Edición para México

Ciudad del Vaticano

15 de agosto de 2021



La verdad
del Evangelio
no se negocia

El Papa pide a jóvenes y ancianos que sueñen juntos para construir el futuro

Ver, compartir, custodiar: por una alianza entre generaciones

Ver, compartir, custodiar: los tres verbos que resumen el famosísimo episodio evangélico de la multiplicación de los panes y los peces han inspirado la reflexión del Papa Francisco, que, con motivo de la primera Jornada Mundial de los Abuelos y los Mayores, ha relanzado el sueño de una nueva alianza entre las generaciones que se espera desde el inicio de su pontificado. Su homilía fue leída por el arzobispo Fisichella, que presidió la misa en la basílica vaticana en esta ocasión, en representación del Pontífice. "Aprendamos a parar, a reconocerlos, a escucharlos", fue el llamamiento del obispo de Roma. "No los descartemos nunca. Custodiémoslos con amor. Y aprendamos a compartir el tiempo con ellos. Saldremos mejores".

"Hermanos y hermanas, queridísimos abuelos y abuelas, esperabais con razón al Papa Francisco. El Papa les saludará al final, celebrando el Ángelus. Sabéis que son días de convalecencia para él, y esperamos que no se canse más, para que pueda pasar estos últimos días en reposo para recuperar plenamente sus fuerzas y su ministerio pastoral". Con estas palabras, el arzobispo Rino Fisichella, presidente del Consejo Pontificio para la Promoción de la Nueva Evangelización, introdujo la misa -presidida el domingo 25 de julio por la mañana en la basílica vaticana en nombre del Santo Padre- con motivo de la primera Jornada Mundial de los Abuelos y los Mayores. Publicamos, a continuación la homilía preparada por el Pontífice para esta ocasión y pronunciada por el propio prelado tras la proclamación del Evangelio.

Hermanos y hermanas, tengo el placer y el honor de leer la homilía que el Papa Francisco ha preparado para esta ocasión. Mientras estaba sentado enseñando, «al levantar la vista, Jesús vio que una gran multitud acudía a él, y le preguntó a Felipe: "¿Dónde compraremos pan para que coma esta gente?"» (Jn 6,5). Jesús no se limita a enseñar, sino que se deja interrogar por el hambre que anida en la vida de la gente. Y, de ese modo, da de comer a la multitud distribuyendo los cinco panes de cebada y los dos pescados que un muchacho le ofreció. Al final, como sobra-



ron bastantes pedazos de pan, les dijo a los suyos que los recogieran, «para que no se pierda nada» (v. 12).

En esta Jornada, dedicada a los abuelos y a los mayores, quisiera detenerme precisamente en estos tres momentos: Jesús que ve el hambre de la multitud; Jesús que comparte el pan; Jesús que ordena recoger los pedazos sobrantes. Tres momentos que se pueden resumir en tres verbos: ver, compartir, custodiar.

El primero, ver. El Evangelista Juan, al principio de la narración, señala este particular: Jesús levanta los ojos y ve a la multitud hambrienta después de haber caminado mucho para encontrarlo. Así inicia el milagro, con la mirada de Jesús, que no es indiferente ni está atareado, sino que advierte los espasmos del hambre que atormentan a la humanidad cansada. Él se preocupa por nosotros, nos cuida, quiere saciar nuestra hambre de vida, de amor y de felicidad. En los ojos de Jesús descubrimos la mirada de Dios: una mirada que es atenta, que escudriña los anhelos que llevamos en el corazón, que ve la fatiga, el cansancio y la esperanza con las que vamos adelante. Una mirada que sabe captar la necesidad de cada uno. A los ojos de Dios no existe la multitud anónima, sino cada persona con su hambre. Jesús tiene una mirada contemplativa, es decir, capaz de detenerse ante la vida del otro

y descifrarla.

Esta es también la mirada con la que los abuelos y los mayores han visto nuestra vida. Es el modo en el que ellos, desde nuestra infancia, se han hecho cargo de nosotros. Habiendo tenido una vida muy sacrificada, no nos han tratado con indiferencia ni se han desentendido de nosotros, sino que han tenido ojos atentos, llenos de ternura.

Cuando estábamos creciendo y nos sentíamos incomprendidos o asustados por los desafíos de la vida, se fijaron en nosotros, en lo que estaba cambiando en nuestro corazón, en nuestras lágrimas escondidas y en los sueños que llevábamos dentro. Todos hemos pasado por las rodillas de los abuelos, que nos han llevado en brazos. Y es gracias también a este amor que nos hemos convertido en adultos.

Y nosotros, ¿qué mirada tenemos hacia los abuelos y los mayores? ¿Cuándo fue la última vez que hicimos compañía o llamamos por teléfono a un anciano para manifestarle nuestra cercanía y dejarnos bendecir por sus palabras? Sufro cuando veo una sociedad que corre, atareada, indiferente, afanada en tantas cosas e incapaz de detenerse para dirigir una mirada, un saludo, una caricia. Tengo miedo de una sociedad en la que todos somos una multitud anónima e incapaces de levantar la mirada y reconocernos. Los abuelos, que han alimentado nuestra vida, hoy tienen hambre de nosotros, de nuestra atención, de nuestra ternura, de sentirnos cerca. Alcemos la mirada hacia ellos, como Jesús hace con nosotros.

El segundo verbo: compartir. Después de haber visto el hambre de aquellas personas, Jesús desea saciarlas. Y lo hace gracias al don de un muchacho joven, que ofrece sus cinco panes y los dos peces. Es muy hermoso que un

muchacho, un joven, que comparte lo que tiene, esté en el centro de este prodigio del que se benefició tanta gente adulta —unas cinco mil personas—.

Hoy tenemos necesidad de una nueva alianza entre los jóvenes y los mayores, hoy tenemos necesidad de compartir el común tesoro de la vida, de soñar juntos, de superar los conflictos entre generaciones para preparar el futuro de todos. Sin esta alianza de vida, de sueños, de futuro, nos arriesgamos a morir de hambre, porque aumentan los vínculos rotos, las soledades, los egoísmos, las fuerzas disgregadoras. Frecuentemente, en nuestras sociedades hemos entregado la vida a la idea de que “cada uno se ocupe de sí mismo”. Pero eso mata. El Evangelio nos exhorta a compartir lo que somos y lo que tenemos, ese es el único modo en que podemos ser saciados. He recordado muchas veces lo que dice a este propósito el profeta Joel (cf. Jl 3,1): Jóvenes y ancianos juntos. Los jóvenes, profetas del futuro que no olvidan la historia de la que provienen; los ancianos, soñadores nunca cansados que transmiten la experiencia a los jóvenes, sin entorpecerles el camino. Jóvenes y ancianos, el tesoro de la tradición y la frescura del Espíritu. Jóvenes y ancianos juntos. En la sociedad y en la Iglesia: juntos.

El tercer verbo: custodiar. Después de que todos comieron, el Evangelio refiere que sobraron muchos pedazos de pan. Ante esto, Jesús da una indicación: «Recojan los pedazos que han sobrado, para que no se pierda nada» (Jn 6,12). Es así el corazón de Dios, no sólo nos da mucho más de lo que necesitamos, sino que se preocupa también de que nada se desperdicie, ni siquiera un fragmento. Un pedacito de pan podría parecer poca cosa, pero a los ojos de Dios nada se debe descartar. Es una invitación profética que hoy estamos llamado a hacer resonar en nosotros mismos y en el mundo: recoger, conservar con cuidado, custodiar. Los abuelos y los mayores no son sobras de la vida, desechos que se deben tirar. Ellos son esos valiosos pedazos de pan que han quedado sobre la mesa de nuestra vida, que pueden todavía nutrirnos con una fragancia que hemos perdido, “la fragancia de la misericordia y de la memoria”. No perdamos la memoria de la que son portadores los mayores, porque somos hijos de esa historia, y sin raíces nos marchitaremos. Ellos nos han custodiado a lo largo de las etapas de nuestro crecimiento, ahora nos toca a nosotros custodiar su vida, aligerar sus dificultades, estar atentos a sus necesidades, crear las condiciones para que se

les faciliten sus tareas diarias y no se sientan solos. Preguntémoslos: “¿He visitado a los abuelos? ¿a los mayores de la familia o de mi barrio? ¿Los he escuchado? ¿Les he dedicado un poco de tiempo?”. Custodiémoslos, para que no se pierda nada. Nada de su vida ni de sus sueños. Depende de nosotros, hoy, que no nos arrepintamos mañana de no haberles dedicado suficiente atención a quienes nos amaron y nos dieron la vida.

Hermanos y hermanas, los abuelos y los mayores son el pan que alimenta nuestras vidas. Estemos agradecidos por sus ojos atentos,

que se fijaron en nosotros, por sus rodillas, que nos acunaron, por sus manos, que nos acompañaron y alzaron, por haber jugado con nosotros y por las caricias con las que nos consolaron.

Por favor, no nos olvidemos de ellos. Aliémonos con ellos. Aprendamos a detenernos, a reconocerlos, a escucharlos. No los descartemos nunca. Custodiémoslos con amor. Y aprendamos a compartir el tiempo con ellos. Saldremos mejores. Y, juntos, jóvenes y ancianos, nos saciaremos en la mesa del compartir, bendecida por Dios.

La Iglesia llamada a reformarse con la fuerza del Espíritu

Publicamos a continuación el texto del vídeo de Francisco con la intención de oración para el mes de agosto, difundido en la tarde del martes 3, a través de la Red mundial de oración del Papa sobre el tema «La Iglesia en camino»: «Recomos por la Iglesia —es la invitación del Pontífice—, para que reciba del Espíritu Santo la gracia y la fuerza para reformarse a la luz del Evangelio». Un mensaje que prepara al inicio del proceso sinodal previsto para octubre.

“La vocación propia de la Iglesia es evangelizar, que no es hacer proselitismo, no. La vocación es evangelizar, más aún, la identidad de la Iglesia es evangelizar.

Solo podremos renovar la Iglesia desde el discernimiento de la voluntad de Dios en nuestra vida diaria. Y emprendiendo una transformación guiados por el Espíritu Santo. Nuestra propia reforma como personas, esa es la transformación. Dejar que el Espíritu Santo, que es el don de Dios en nuestros corazones, nos recuerde lo que Jesús enseñó y nos ayude a ponerlo en práctica.

Empecemos reformando la Iglesia con una reforma de nosotros mismos. Sin ideas prefabricadas, sin prejuicios ideológicos, sin rigideces sino avanzando a partir de una experiencia espiritual, una experiencia de oración, una experiencia de caridad, una experiencia de servicio.

Sueño con una opción aún más misionera, que salga al encuentro del otro sin proselitismo y que transforme todas sus estructuras

para la evangelización del mundo actual.

Recordemos que la Iglesia siempre tiene dificultades, siempre tiene crisis, porque está viva. Las cosas vivas entran en crisis. Solo los muertos no entran en crisis.

Recomos por la Iglesia, para que reciba del Espíritu Santo la gracia y la fuerza para reformarse a la luz del Evangelio.”

El video

El movimiento es el hilo conductor del vídeo del Pontífice para la oración del mes de agosto. Se abre con la imagen de un sacerdote que está yendo a desempeñar su misión en un pueblo de frontera. Siguen escenas de la vida cotidiana de la Iglesia: una celebración, un encuentro de oración, el anuncio del Evangelio en varias situaciones. Imágenes de Iglesia en salida y en camino. Al respecto, el jesuita Frédéric Fornos, director internacional de la Red mundial de oración del Papa subraya que, como dice Francisco, «debemos tener la valentía de una disponibilidad total; se debe dejar de pensar en la reforma de la Iglesia como en un parche de un vestido viejo». Difundido a través de la página web www.thepopevideo.org, el vídeo traducido en 23 lenguas ha sido creado y producido por la Red mundial de oración en colaboración la agencia La MACHI y el Dicasterio para la comunicación.

En un mensaje a la pre-cumbre de Roma sobre sistemas alimentarios El Pontífice recuerda el deber de todos de erradicar el hambre

La desnutrición es un crimen que viola los derechos humanos

“Producimos alimentos suficientes para todas las personas, pero muchas se quedan sin su pan de cada día” y esto constituye “un crimen que viola los derechos humanos fundamentales. Por lo tanto, es deber de todos erradicar esta injusticia”. El Papa Francisco vuelve a denunciar el escándalo del hambre que mata, después de haberlo hecho en el Ángelus dominical, con un nuevo y contundente llamamiento contra la desnutrición contenido en el mensaje enviado el día 26 de julio al Secretario General de la ONU con motivo de la apertura de la pre-cumbre que se está celebrando en Roma, de cara a la próxima Cumbre Mundial sobre Sistemas Alimentarios que se celebrará en septiembre en Nueva York.

Excelencias, Señoras y Señores:

Saludo cordialmente a cuantos participan en este importante encuentro, que pone nuevamente de manifiesto cómo uno de nuestros mayores retos actuales

bres, y la Tierra, nuestra Casa Común que "clama por el daño que le provocamos a causa del uso irresponsable y del abuso de los bienes que Dios ha puesto en ella" [1], exigen un cambio radical.

Desarrollamos nuevas tecnologías con las que podemos aumentar la capacidad

muchas se quedan sin su pan de cada día. Esto "constituye un verdadero escándalo" [4], un crimen que viola derechos humanos básicos. Por lo tanto, es un deber de todos extirpar esta injusticia [5] mediante acciones concretas y buenas prácticas, y a través de políticas locales e internacionales audaces.

En esta perspectiva, juega un papel importante la transformación cuidadosa y correcta de los sistemas alimentarios, que debe estar orientada para que sean capaces de aumentar la resiliencia, fortalecer las economías locales, mejorar la nutrición, reducir el desperdicio de alimentos, brindar dietas saludables acce-



es vencer el hambre, la inseguridad alimentaria y la malnutrición en la era de la Covid-19.

Esta pandemia nos ha enfrentado con las injusticias sistémicas que socavan nuestra unidad como familia humana. Nuestros hermanos y hermanas más po-

del planeta para dar frutos, y sin embargo seguimos explotando la naturaleza hasta el punto de esterilizarla [2], ampliando así no solamente desiertos externos sino también desiertos espirituales internos [3]. Producimos alimentos suficientes para todas las personas, pero

sibles para todos, ser ambientalmente sostenible y respetuosas con las culturas locales.

Si queremos garantizar el derecho fundamental a un nivel de vida adecuado [6] y cumplir nuestros compromisos para alcanzar el objetivo Hambre Cero [7], no

basta con producir alimentos. Se necesita una nueva mentalidad y un nuevo enfoque integral ^[8] y diseñar sistemas alimentarios que protejan la Tierra y mantengan la dignidad de la persona humana en el centro; que garanticen suficientes alimentos a nivel mundial y promuevan el trabajo digno a nivel local; y que alimenten al mundo hoy, sin comprometer el futuro.

Es esencial recuperar la centralidad del sector rural, del que depende la satisfacción de muchas necesidades humanas básicas, y es urgente que el sector agropecuario recupere un rol prioritario en el proceso de toma de decisiones políticas y económicas, orientadas a delinear el marco del proceso de “reinicio” post-pandemia que se está construyendo. En este proceso los pequeños agricultores y las familias agrícolas deben ser considerados actores privilegiados. Sus conocimientos tradicionales no deben pasarse por alto ni ignorarse, mientras que su participación directa les permite comprender mejor sus prioridades y necesidades reales. Es importante facilitar el acceso de los pequeños agricultores y de la agricultura familiar a los servicios necesarios para la producción, comercialización y uso de los recursos agrícolas. La familia es un componente esencial de los sistemas alimentarios, porque en la familia “se aprende a disfrutar el fruto de la tierra sin abusar de él y se descubren las mejores herramientas para difundir estilos de vida respetuosos del bien personal y colectivo” ^[9]. Este reconocimiento debe ir acompañado de políticas e iniciativas que satisfagan plenamente las necesidades de las mujeres rurales, fomenten el empleo de los jóvenes y mejoren el trabajo de los agricultores en las zonas más pobres y remotas.

Somos conscientes de que los intereses económicos individuales, cerrados y conflictivos —pero poderosos— ^[10] nos impiden diseñar un sistema alimentario que responda a los valores del Bien Común, a la solidaridad y a la “cultura del encuentro”. Si queremos mantener un multilateralismo fructífero ^[11] y un sistema alimentario basado en la responsabilidad, la justicia, la paz y la unidad de la familia humana es primordial ^[12]. La crisis a la que actualmente nos en-



frentamos es en realidad una oportunidad única para entablar diálogos auténticos, audaces y valientes ^[13], abordando las raíces de nuestro sistema alimentario injusto.

A lo largo de esta reunión, tenemos la responsabilidad de realizar el sueño de un mundo en donde el pan, el agua, las medicinas y el trabajo fluyan en abundancia y lleguen primero a los más necesitados. La Santa Sede y la Iglesia católica se pondrán al servicio de este noble fin, ofreciendo su contribución, uniendo fuerzas y voluntades, acciones y sabias decisiones.

Pido a Dios que nadie quede atrás, que toda persona pueda hacer frente a sus necesidades básicas. Que este encuentro para la regeneración de sistemas alimentarios nos ponga en camino para construir una sociedad pacífica y próspera, y sembrar semillas de paz que nos permitan caminar en auténtica fraternidad ^[14].

Vaticano, 26 de julio de 2021

FRANCISCO

^[1] Papa Francisco, 2015, *Laudato Si* - Sobre el Cuidado de Nuestra Casa Común, 2.

^[2] Cf. Pablo VI, 1971, *Octogesima Adveniens*, 21.

^[3] Benedicto XVI, 2005, Homilía en el solemne inicio del ministerio petrino,

710.

^[4] *Fratelli Tutti* - Sobre la Fraternidad y la Amistad Social, 189.

^[5] Cf. Papa Francisco, 2017, Mensaje del Santo Padre Francisco a los Participantes en la 40 Conferencia de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la agricultura (FAO).

^[6] Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas, 1948, La Declaración Universal de Derechos Humanos.

^[7] Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas, 2015, Transformar nuestro mundo: la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible.

^[8] Papa Francisco, 2019, Mensaje del Santo Padre Francisco para la Jornada Mundial de la Alimentación 2019.

^[9] Papa Francisco, 2019, Mensaje del Santo Padre Francisco para la Jornada Mundial de la Alimentación 2019.

^[10] Cf. *Fratelli Tutti* - Sobre la Fraternidad y la Amistad Social, 12, 16, 29, 45, 52.

^[11] Cf. *Fratelli Tutti* - Sobre la Fraternidad y la Amistad Social, 174.

^[12] Papa Francisco, 2015, Video Mensaje del Santo Padre Francisco con ocasión de la 75 Asamblea General de las Naciones Unidas.

^[13] Cf. *Fratelli Tutti* - Sobre la Fraternidad y la Amistad Social, 201-203.

^[14] Cf. *Fratelli Tutti* - Sobre la Fraternidad y la Amistad Social, 2.

Una reflexión del cardenal secretario de Estado sobre la ecología integral

En la creación todo está relacionado

NICOLA GORI

La «centralidad de la persona humana» es el «punto fundamental» en torno al cual se desarrolla la ecología integral y de la que deriva la necesidad de «promover la cultura del cuidado». Una temática que se encuentra a menudo en la encíclica *Fratelli tutti* y que exhorta a cambiar de ruta respecto a la cultura del descarte y a la «pandemia de la indiferencia». Este es uno de los puntos clave sobre los que se centra la reflexión que el cardenal Pietro Parolin, secretario de Estado, ofreció recientemente en la *lectio magistralis* que realizó en el primer festival de la ecología integral, que tuvo lugar en Montefiascone, promovido por la asociación *Rocca dei Papi* sobre el tema «En la creación todo está relacionado: redescubrir los vínculos».

La pandemia del Covid-19, como recordó el purpurado, ha desencadenado grandes «crisis» a nivel no solo sanitario sino también ambiental, alimenticio, económico y social. Crisis, señaló, entre ellas «fuertemente interconectadas y presagio de una «tormenta perfecta»», capaz de romper los «vínculos» que «envuelven a la sociedad dentro del don precioso de la creación». Por otro lado, la pandemia ha puesto frente a la «fragilidad de criaturas finitas», refiriéndose a la importancia fundamental de los conceptos de «vínculo» y «relación».

A la luz del valor de la fraternidad, subrayó el cardenal, la ecología integral asume unos «rasgos todavía más concretos frente a las interconexiones que envuelven nuestro planeta y hacen más

fuerte la conciencia de la unidad y del compartir de un destino común que pide cuidar los unos de los otros, consolidando, precisamente el vínculo que hace el Amor». Se trata, precisó, de una actitud que, lamentablemente, «a menudo es desmentida por los hechos, que ven un mundo caracterizado por esa «globalización de la indiferencia», a la cual muchos se han, en un cierto sentido, «aficionado»». Basta pensar, entre otras cosas, «en las graves y difundidas lesiones de los derechos humanos fundamentales, en el trágico fenómeno del tráfico de los



seres humanos, en las guerras hechas de enfrentamientos armados, pero también realizadas en campo económico y social, a menudo en detrimento de los más débiles, en la creciente degradación ambiental».

Son muchas, prosiguió el purpurado, las situaciones «de desigualdad, pobreza e injusticia, que indican no solo una profunda falta de fraternidad, sino también el predominio de formas de individualismo y consumismo que sin duda debilitan los «vínculos» sociales y alimentan

una mentalidad egoísta del descarte». Esto lleva a «no considerar las consecuencias de las propias acciones que pueden tener importantes repercusiones no solo hacia la generación presente sino también respecto a las generaciones futuras». Se puede decir, en resumen, que la cultura del descarte está fuertemente vinculada a la «pandemia de la indiferencia».

Por otro lado, la felicidad depende «de las relaciones humanas, de nuestra relación, de nuestros «vínculos» con la creación, con el prójimo, ya sea cercano o lejano en el espacio, con nosotros mismos y con el Creador». Estos vínculos, aclaró Parolin, «pueden ser fortificados solo a través del Amor y por tanto a través de una actitud responsable de «cuidado», que se manifiesta también en lo relacionado con nuestra casa común». Naturalmente, la referencia recuerda otro concepto-guía del magisterio del Papa Francisco: el de «fraternidad».

El debilitamiento de los lazos sociales, en efecto, pone de relieve que «es necesario volver a la verdadera raíz de la fraternidad». Y

aquí entra en juego «el vínculo que hace el Amor», que por tanto se «consolida con la puesta en práctica de la «ecología integral» y se fundamenta en el valor de la fraternidad».

En esta perspectiva, hizo notar el cardenal, es necesario por tanto «ir a los fundamentos antropológicos que guían nuestra sociedad, demasiado a menudo caracterizados por lógicas erróneas». En la *Laudato si'* a menudo se hace referencia a «un antropocentrismo despótico y desviado; un antropocentrismo autorreferen-

cial y sordo al sentido de interconexión y fuertemente anclado en esa cultura del descarte y del derroche, considerada ya insostenible no solo desde el punto de vista ambiental y ético, sino también del económico, poniendo en movimiento numerosas dinámicas perversas». Analizando la cultura del descarte desde el lado económico, «podemos llegar a la conclusión de que esta es profundamente antieconómica». Si la economía es la ciencia que, «entre otras cosas, se propone estudiar las mejores modalidades para utilizar recursos contenidos para la producción de bienes y servicios respondiendo a las necesidades y deseos de las personas, no hace falta decir que la producción del “descarte”, de residuos, indica un uso ineficaz de los recursos utilizados».

Es más que nunca esencial volver al significado primordial de economía, nacida al servicio del bien común y no para ser predatoria. Una economía que ya no se centra en la cultura antieconómica del descarte, sino en la circularidad, la solidaridad, lo renovable y la resiliencia.

La crítica a la cultura del descarte, por tanto, forma parte de una atenta «lectura de los signos de los tiempos» realizado con cuidadoso discernimiento. Para hacer esto, evidenció el purpurado, es necesario «tomar conciencia de nuestros límites: solo si los conocemos en profundidad podemos evitar convertirnos en esclavos». Una mayor conciencia de tales límites será después «uno de los pilares necesarios para realizar una “ecología integral” fundada en el valor de la fraternidad». Tal recorrido de discernimiento, dijo el secretario de Estado, «remite al mandato original de “cultivar y salvaguardar la creación”, como bien se indica en el libro del Génesis». Sus dos acciones, «cultivar y custodiar, son tam-

bién dos actitudes entre ellos fuertemente interrelacionadas», que contribuyen a «formar ese “vínculo”, basado en otra actitud fundamental, el “cuidado”».

Estas mismas dos acciones y el relativo discernimiento requieren, a juicio del cardenal, «otro aspecto indispensable: un atento diálogo interdisciplinar capaz también de restituir al sistema económico su misión original de valorización del ser humano». Es más que nunca esencial «volver al significado primordial de economía, nacida al servicio del bien común y no para ser “predatoria”». Una economía, subrayó, que «ya no se centra en la cultura antieconómica del descarte, sino en la circularidad, la solidaridad, lo renovable y la resiliencia». Son ya muchas las voces que «se levantan para hacer realidad estos nuevos modelos económicos». Al respecto, el Secretario de Estado hizo referencia a los procesos «dirigidos a responder el impacto de la pandemia, a través de los llamados “recovery plan”, o al grave y preocupante fenómeno del cambio climático, mediante las estrategias de actuación nacionales e internacionales del Acuerdo de París». El actual es un periodo histórico de «transición», observó el cardenal: una transición no solo «energética», «ecológica» o «económica», pero «una transición dirigida a consolidar los vínculos internos a nuestra sociedad precisamente sobre la base de la conciencia que “en la Creación todo está relacionado”». Un proceso de transición, añadió, que lleve también «a un nuevo concepto de “seguridad” dirigido a consolidar una “paz justa y duradera”». Asegurar «paz, seguridad y estabilidad es, de hecho, un objetivo multidimensional e interdependiente que comprende aspectos no solo vinculados a la esfera político-militar», sino también relativos «a los derechos humanos, al estado de derecho, a las condiciones económico-sociales y a la protección del ambiente».

Desafíos globales como la pandemia o el cambio climático, según el purpurado, «hacen que las inversiones en armamento sean insuficientes para garantizar la seguridad dentro de sus fronteras». Por tanto se puede pensar también aquí «en una transición: de la seguridad “militar” a la seguridad “integral”». Estos desafíos globales requieren, de hecho, «un im-

portante pasaje: de la competición y la competencia, fundada en la prioridad de la tutela de la dignidad personal y de la promoción de la vida humana, a través del diálogo, el multilateralismo, la confianza recíproca y las medidas de fortalecimiento de esta misma confianza». El diálogo, en particular, no debe limitarse «a un simple intercambio de ideas» pero

Un cambio de ruta requiere tener bien claro cuál es la orientación, la dirección y cuál la brújula. La dirección es la del fortalecimiento del vínculo que hace el Amor, fundado en el valor de la fraternidad.

debe ser «focalizado por el deseo de “trabajar juntos” y de “caminar juntos”», mucho más allá, por tanto, al «solo para ir más allá del “negacionismo” a través de una mayor comprensión mutua de los hechos, pero sobre todo más allá de la indiferencia». Actuar juntos significa, entonces, «construir respeto recíproco, diálogo, confianza y confidencia». Esta es la clave para «reforzar la paz y la seguridad, especialmente en nuestro mundo cada vez más globalizado». Esto requiere «un auténtico cambio de actitud y de mentalidad que lleve a una especie de “cambio de ruta”, además del concepto central en la *Laudato si'*». La misma encíclica pide que «este cambio de ruta se inspire en una auténtica conversión ecológica». Por otro lado, un cambio de ruta requiere «tener bien claro cuál es la orientación, la dirección y cuál la brújula». La dirección, concluyó el secretario de Estado, «es la del fortalecimiento del vínculo que hace el Amor, fundado en el valor de la fraternidad». Y la brújula está representada por los «instrumentos que llevan a la realización de la “ecología integral”, tomando conciencia de los “límites” a respetar», a través de un diálogo dirigido a «“caminar juntos”, del cual nadie es excluido, ni es excluida la escucha del “grito de la Tierra” que se está haciendo cada vez más urgente hoy».

El jesuita Jesús Zaglul Criado sobre la figura de Ignacio de Loyola

Un santo para los jóvenes de hoy

“San Ignacio era un soñador. Primero soñó con ser un gran caballero y luego, tras su conversión, soñó con seguir a Jesús, soñó con un grupo de compañeros para hacerlo y afrontar los retos de su tiempo, partiendo de la profundidad del encuentro consigo mismo y con la persona de Jesús”. Este es el principal rasgo del santo fundador que señala Jesús Zaglul Criado, asesor del Superior General de la Compañía de Jesús y asistente para América Latina del Norte, en la entrevista que concedió a Manuel Cubías de Vatican News. Un poderoso ejemplo de fe, continúa el religioso dominicano, una figura de gran impacto especialmente para los jóvenes de hoy. Para explicarlo, identifica cuatro peculiaridades de su modo de vida.

Junto a la capacidad de soñar, otra característica predominante en la vida de Ignacio de Loyola, señaló el religioso, es la capacidad de afrontar retos en los que “puso toda su pasión y herramientas prácticas para llevar a cabo sus pensamientos y realizar sus deseos: un largo viaje que le llevó de Loyola a Manresa, Roma y Jerusalén”. San Ignacio, señaló Zaglul Criado, no siempre fue comprendido por la gente de su tiempo.

Al principio tuvo muchas dificultades por lo novedoso de sus propuestas, pero nunca se desanimó y en su autobiografía se definió como “el peregrino”, como alguien “que siempre está en movimiento y que quiere cumplir sus sueños”, incluso arriesgando su vida como en el viaje a Jerusalén cuando el barco en el que iba se hundió.

“Aquí se parece mucho a San Pablo”, subraya, “porque experimenta un cambio radical en su vida y es capaz de dejarlo todo”. También es capaz de comprender poco a poco las posibilidades reales de la evangelización, decidiendo con sus compañeros “ponerse al servicio del Papa e ir donde él quiera enviarles”.

Porque sólo juntos, con un grupo unido, “amigos en el Señor”, se puede



Pieter Paul Rubens, «San Ignacio de Loyola»

cumplir con éxito la misión a la que se siente llamado, dice el padre Zaglul Criado, destacando otro pilar en la vida del santo: “Es un grupo de amigos que actúan con mucha libertad, mucho cariño, y aunque viven separados, hay muchos proyectos que los unen. Lo que une a los siete primeros compañeros es la experiencia del amor de Dios”, mientras que los Ejercicios Espirituales les permitirán tener una actitud constante de discernimiento, para ver en qué dirección va la llamada del Señor para sus vidas, como individuos y como grupo. Y haciendo todo esto, añade el religioso, “a la manera de Jesús, mirando el amor de Dios en nosotros y descubriendo que Dios se comunica con nosotros, que Dios nos habla”.

Según el Padre Zaglul Criado, “Ignacio fue el descubridor de la inteligencia

emocional, porque se dio cuenta de que Dios nos habla a través de nuestras emociones”, impulsándonos a grandes cosas que siempre están ligadas a una alegría que permanece “mientras que los engaños a veces se esconden a nuestros ojos bajo la apariencia de una alegría falsa y superficial”.

Sólo Jesús es la fuente de la verdadera alegría, y la experiencia interior nos lleva siempre a seguir a Cristo.

No se trata de imitarle, explica, y hacer lo que él hizo, sino de seguirle y descubrir que nos ha dado su espíritu, que nos impulsa a responder a su llamada en este tiempo actuando para transformar este mundo. “Ignacio, en los Ejercicios, insiste en que Jesús ‘es para mí el que se encarnó, el que se hizo hombre.

Para que, conociéndolo mejor, lo ame y lo siga amando’. Creo que este es el centro, el corazón de Ignacio y de lo que será la Compañía de Jesús que él fundó”.

Otro momento crucial, observa el Padre Jesús, son las contemplaciones y charlas a las que invita Ignacio en los Ejercicios Espirituales: “Creo que las mismas contemplaciones antes de la Encarnación y después del nacimiento en las que sitúa a Dios que mira a toda la humanidad, esa mirada de Dios que decide encarnarse, asumir nuestra humanidad de forma radical, todo ello será un elemento central para él, incluso de su relación con el mundo porque, como diría Teilhard de Chardin muchos años después, ‘para quien tiene ojos para ver no hay nada en este mundo que sea profano. Todo está marcado por la presencia de Dios’”.